



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**WAWA AKUBIBARI
FORTALECIMIENTO DE LA PARTERÍA
EN LA COMUNIDAD MARCELINO
TASCÓN, VALPARAÍSO – ANTIOQUIA.**

Autor(es)

Yeny Carolina Tascón Tascón

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2019



Wawa Akubibari
Fortalecimiento de la partería en la comunidad Marcelino Tascón, Valparaíso –
Antioquia.

Yeny Carolina Tascón Tascón

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:

Licenciada en Pedagogía de la Madre Tierra

Asesores (a):

Maria Cristina Pineda Pineda

Médica Veterinaria

Mg en Educación

Línea de Investigación:

Pedagogía y Diversidad Cultural

Grupo de Investigación:

Diverser

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2019

Agradecimientos

Primero que todo doy gracias a la madre tierra por permitir compartir y tejer conocimientos junto a mi comunidad y sobre todo por darme la oportunidad de sembrar mi semilla junto a mi hijo Tomás Tascón a quien le agradezco su compañía y apoyo en este camino de aprendizaje, agradeciendo por poder compartir con mi familia y contar con su apoyo en especial a mis padres que estuvieron en todo el proceso de la madre tierra dándome buenas enseñanzas, fortaleza y amor para seguir logrando junto a ellos la siembra y cosecha de la semilla.

Doy infinitas gracias a mis asesoras de la semilla dentro de mi comunidad las parteras María Magdalena Yagary Tascón y Olga Cértiga Tascón quiénes me acompañaron en este camino de siembra compartiéndome su sabiduría y su conocimiento, sin su apoyo y acompañamiento no podría cosechar, como también agradezco a los sabios quienes participaron e hicieron parte de cada encuentro que se realizó con las familias.

Agradecida con las familias que me permitieron hacer parte de ellas, quien estuvieron conmigo participando en los diferentes espacios de diálogo compartiendo sus conocimientos y poder compartir con ellos actividades de ceremonias como espacio de aprendizaje, estar juntos nuevamente en la vieja escuela.

Infinitas gracias a los facilitadores de la licenciatura en pedagogía de la madre tierra quienes nos guiaron y acompañaron en el camino de formación, facilitándonos la manera de encontrar con nuestra comunidad y poder compartir nuevos conocimientos.

Doy gracias en especial a las profesoras Dora Yagari y Cristina Pineda por su acompañamiento y apoyo, gracias a sus enseñanzas se pudo lograr superar miedos que se convirtieron en fortaleza y lograr llegar al final del camino de la licenciatura de la madre tier

Tabla de Contenidos

Resumen	5
Capítulo 1. Mu Urubena - Mi Historia De Origen	7
1.1. <i>Mu Drua Urubena - Historia Del Resguardo Indígena Marcelino Tascón</i>	11
Capítulo 2. Sakaira Mua Nau Ukuriasia - Porque Elegí Sembrar Esta Semilla	14
2.1. <i>Como Llegué A Esta Semilla</i>	17
2.2. <i>Qué Relación Tiene Mi Semilla Con Mi Vida Y Con Lo Pedagógico</i>	19
2.3. <i>Pregunta De Investigación</i>	21
Objetivo General	22
<i>Objetivos Específicos</i>	22
Capítulo 3. Que Pienso Yo Y Que Piensan Otros Autores Sobre Este Tema	23
3.1. <i>Reconocimiento de la Partería en Colombia</i>	23
3.2. <i>Interculturalidad en Partería</i>	31
3.3. <i>Colonialidad De Saberes En La Partería</i>	33
3.4. <i>El Patriarcado Afecta A La Mujer</i>	35
Capítulo 4. Chi O Mua Juruda - El Camino Elegido	37
4.1. <i>Otras Metodologías Aplicadas</i>	40
4.1.1. <i>Diálogo De Saberes.</i>	40
4.1.2. <i>Minga De Pensamiento.</i>	40
4.1.3. <i>Entrevista a profundidad.</i>	41
4.2. <i>Actividades Realizadas</i>	42
Capítulo 5. Anbua Kurucidapeda-Resultados	46
5.1. <i>Círculo De La Palabra</i>	47
5.2. <i>Diálogo De Saberes</i>	56
5.3. <i>Diálogo De Saberes</i>	62
5.4. <i>Recorrido Territorial</i>	66
5.5. <i>Minga De Pensamiento</i>	72
Capítulo 6. Kurisia bia –Análisis	76
6.1. <i>Prácticas Que Pueden Revitalizar La Partería</i>	76
6.2. <i>Salud Desde La Partería</i>	80
6.3. <i>Miedos Y Limitaciones Hacia La Partería</i>	82
6.4. <i>Feminidades</i>	84
<i>Como Aporta Esta Semilla Al Buen Vivir De Mi Comunidad.</i>	86
Capítulo 7. Propuesta Pedagógica	88
Capítulo 8. Conclusiones – Recomendaciones	91
Capítulo 9. Bibliografía	93

Resumen

Mediante un encuentro local que se realizó en el resguardo Marcelino Tascón del municipio de Valparaíso, junto a los sabios, sabias, y familias invitadas a un encuentro local de la licenciatura en pedagogía de la madre tierra, un espacio donde nos acompañaron en la selección de las semillas, en consenso con las familias, sabios y sabias, se tomó la decisión de sembrar la semilla del saber de la partería y su revitalización.

Como inicio se realizó un diálogo de saberes con las parteras María Magdalena Yagari Tascón y Olga Certiga para hablar sobre el estado de la semilla, como esta dentro de la comunidad, que se puede hacer para poder retomar los cuidados de la vida desde el vientre. Era de mucho valor contar con el apoyo de ellas como sabedoras y que pudieran acompañarme durante la siembra y la cosecha junto a las familias, orientando y apoyando en el proceso de acercamiento y sensibilización frente a la semilla.

Con las familias, los sabios y sabias se realizaron encuentros en donde se pudo entrar en diálogo de saberes; la base fundamental fue contar con la participación de las mujeres, jóvenes, niños, hombres y nuestros mayores, mayoras. Para esto fue de mucha importancia poder sentar a dialogar mediante el círculo de la palabra junto al fuego y la medicina, un espacio de reflexión, de escucha, palabra dulce, tejidos de conocimiento, observación y el silencio. Estos principios de la madre tierra estuvieron presente en cada momento de la siembra, en cada espacio de encuentro y diálogo.

Fue muy valioso volver a retomar prácticas del cuidado de la vida desde el vientre, retomando los consejos y saberes que las parteras comparten desde sus conocimientos, como también es de importancia, contar con el acompañamiento de la partera en la formación de la familia y la vida misma mediante los baños, bebidas, rituales y Nepoas para criar mujer y hombre Ebera de buen corazón (Sobia), para un buen vivir, salud espiritual, emocional y física. Durante los círculos de la palabra junto al fuego y la medicina, el diálogo de saberes, los recorridos territoriales, laminga de pensamiento, se pudo dialogar y poder generar conciencia en las familias y sabias, sabios.

Durante estos espacio se pudo regresar a la memoria viva, volver al pasado como la base fundamental de retomar y acercar a la práctica de la partería a partir de los cuidados, los rituales y los nepoas para el buen vivir.

En estos encuentros ceremoniales surgio la pregunta orientadora **¿Cuál es el significado de la partería en la comunidad y cómo revitalizarla?** Mediante esta preguntase se realizaron acercamientos con las familias, escuchando la memoria de las parteras, el reconocimiento del saber y la prácticas de cuidados en la gestación y después de la gestación mediante los rituales, nepoas, baños y bebidas que sólo las parteras comparten desde el corazón bueno (sobia).

Palabras claves: cuidado de la vida, familia y mujer Ebera, sanación del vientre, espiritualidad.

Capítulo 1. Mu Urubena - Mi Historia De Origen

Mi historia comienza, a partir de los años 80 cuando mis grandes padres, se conocieron María Lucelly Tascón Vélez hija de Pedro Luis tasco y magdalena Yagari botánica y Arnulfo Tascón hijo de Bernardo Tascón Tamaniz que es jaibana y Claudina Tascón Certiga artesana.

Soy la segunda de seis hermanos en mi familia cuatros hombres y dos mujeres. Vivía en un mundo de afectos, cariño y tradiciones, fui educada por mis padres con sus tradiciones y con las comidas típicas. Mi madre durante el embarazo tuvo un cuidado especial no comía las cosas que se prohibían, hacían los baños y bebidas que las sabias recomendaban, había cosas que no podía hacer durante el embarazo y mi madre escuchaba a la partera todos sus consejos.

Mis padres estaban ansiosos por la llegada de la nueva integrante de la familia, más que como era una niña estaba feliz, mi madre se emocionaba cuando me movía dentro de su vientre, era un poco hiperactiva, lo cual alegraba a mis padres.

Después de que mi madre hubiera cumplido los nueve meses se hace un ritual para mi llegada, El 28 de julio de 1992 siendo 1 de la madrugada nací, en la casa de mis abuelos maternos. En ese momento mi abuela era la que había atendido a mi madre en su casa ya que no podía llegar a tiempo al hospital de Valparaíso, mi abuela tiene el conocimiento de la partera ya que era la hija de una partera muy reconocida y quien daba su servicio a las mujeres de la comunidad y ese conocimiento quedó con ella, tuvo la oportunidad de presenciar varios partos que su madre atendió dentro de la comunidad y eso fue quedando en la memoria de mi abuela Magdalena Yagari.

Nací dentro una familia que aún conservaba sus tradiciones, mi cordón umbilical y mi placenta fueron enterradas junto a las cenizas del fogón en la casa de mis abuelos, de cierto modo por eso tenía un apego hacia mis abuelos y el territorio donde vivíamos. Mis padres estaban dichosos, no se hicieron esperar, así que empezaron a buscar un nombre para identificarme, ellos decidieron llamarme Yeni Carolina, para ellos era un nombre diferente, bonito y único dentro de la comunidad. Desde entonces empezaron los días de cuidados, de cariños, comprensión, amor, y educación, ya que mi madre siempre me hablaba desde el vientre a través de nuestro idioma, sobre la historia de origen de nuestro pueblo desde la práctica de los rituales que la partera le

enseñaba, ya desde ese momento me estaba educando en el vientre de mi madre, fue mi primera escuela.

Empecé a vivir nuevas experiencias, a explorar el mundo desde el cuidado de mi familia, tal vez en ese momento vivía en un mundo de cristal, en el que nada me dañaría y me lastimaría porque estaba protegida por el cariño y el amor de mis padres y la fuerza espiritual que mis abuelos me compartían. Al pasar del tiempo fui creciendo, me fui adaptando dentro de la comunidad, empecé a entender que vivíamos conjuntamente con otras familia en un solo territorio, que trabajaban juntos, empecé a vivir experiencias junto a mis familias y comencé a convivir con otros niños quienes se convirtieron en mis amigos, con los cuales compartí mucho; jugaba siempre, en ese momento lo que más me interesaba era en los juegos con los demás niños, nada me perturbaba era una niña feliz que compartía todo ya que eso era lo que mis padres me enseñaban, a compartir los buenos momentos, los malos siempre juntos como familias, como comunidad.

Tiempo después empecé una nueva etapa en mi vida que era estar en la escuela en donde me relacioné con otros niños y en ese momento empecé a entender más las cosas dentro de mi comunidad ,que nos afectaba, que no se podía hacer dentro del territorio, comprendiendo poco, entendiendo sobre nosotros, el por qué hablábamos diferente que aquellas personas que vivían en el pueblo.

Me fui involucrando en lo cultural, en mi casa siempre hablaba en mi idioma, todo fue cambiando en la escuela, aunque el profesor era Ebera en la mayoría de tiempo hablaba en español y nos confundía a todos los niños ya que estábamos acostumbrados a hablar en nuestro idioma dentro de nuestros hogares, era un poco difícil entender pero dentro de la escuela nos compartían nuevos conocimientos, fue algo difícil estar aprendiendo de algo nuevo para nosotros algo que no hacía parte de nuestra vida cotidiana.

Fue un choque muy duro cuando entré a la escuela ya que la educación era diferente a pesar de que contábamos con un docente Ebera por que la educación que empecé a ver en la escuela era muy diferente a lo que en mi casa me estaban enseñando, porque en la escuela no se estaba enseñando sobre las historias de nuestro pueblo, comunidad, sobre la cosmogonía del pueblo Ebera chamí. Siempre hubo la diferencia entre la educación que se nos da en la comunidad y en la escuela, porque en la comunidad y en casa nos educaban para ser personas de bien que siempre teníamos que trabajar juntos y unidos. A ser personas que siempre estuviéramos orgullosos de lo

que éramos como pueblo indígenas, también nos inculcaban todo lo que tenía que ver con nuestra cosmognía como chamí.

En cambio en la escuela fue muy diferente ya que fuimos aprendiendo sobre personas ajenas a nuestros sabios, desde la escuela nos empezaron a enseñar a ser personas individuales, porque nos decían que había que trabajar para ser alguien en la vida y para eso teníamos que aprender del conocimiento de afuera, lo más difícil para mí fue el aprender el castellano ya que lo que más hablaba era el Ebera Bedea.

Se contaban historias que nuestros abuelos y padres nunca contaban, las historias eran de personas que en el pasado habían hecho cosas que para nuestros abuelos eran malas para los pueblos indígenas de Colombia y de todo Abya Yala, por lo cual en ese momento de mi vida a mí me daban miedo los blancos “capuria” por las historias que me contaban de ellos, los conquistadores, aunque en la escuela se contaban como grandes personajes, grandes conquistadores y grandes pensantes, y todo esto confundía por que los abuelos contaban una cosa distinta a lo que la escuela contaba, a lo que nos estaban enseñando, todo esto fue un choque que fui viendo cuando empecé a estudiar en la escuela.

Algo que marcó mi vida y la de todas las personas de la comunidad fue cuando en el año 1999 hubo un deslizamiento de tierra en mi comunidad, por lo cual tuvimos que desplazarnos al casco urbano dejando todo lo que teníamos en nuestras casas, la tierra en donde cultivamos las comidas, nuestras historias, el territorio que me vio nacer, todo fue muy triste, no teníamos en donde estar con nuestras familias.

Nos trasladaron a una escuela, en donde pasamos muchas humillaciones, pasamos por muchas dificultades, era una situación muy difícil para nosotros pero seguimos adelante, allí pase una parte de mi niñez y una parte de mi adolescencia, terminé la primaria estando en esa escuela, también me hicieron una ceremonia que celebra la pubertad en donde pase de ser niña a ser mujer y estando allí hice la primera comunión. Para ese momento mi madre esperaba al último de mis hermanos así que tuve que ayudar a cuidar a mis hermanitos, para mí era algo muy lindo ya que era compartir mucho tiempo con ellos

Algo muy significativo para mi vida como mujer era el momento cuando supe que sería madre, me llené de mucho amor y alegría, como mujer había tomado la decisión de ser madre y la etapa

del embarazo fue algo muy lindo, era una experiencia nueva para mí como mujer el saber que dentro de mí había otro ser, era maravilloso me emocionaba cuando mi hijo se movía dentro de mí. En ese momento ya tenía un nombre para mi hijo, Emiliano, desde el momento que supe que estaba en embarazo sentía que era un niño, fue una conexión espiritual bien significativo.

En el embarazo mi madre como mi abuela siempre me aconsejaban sobre lo que no se podía hacer en mi estado de gestación, teniendo en cuenta siempre el cuidado de la alimentación, pensando en el bienestar de mi hijo, para eso empecé a buscar a las parteras Olga Cértiga y Magdalena Yagarí, para que ellas fueran las que me orientaran en la gestación, después empezaron a hacerme rituales para que él bebe naciera bien, como baños con plantas medicinales. A partir de los 6 meses las parteras me acompañaron y la partera Magdalena Yagarí me acompañó hasta el momento de parto.

La partera Magdalena Yagarí me hizo los baños con plantas y me dió bebidas que me ayudarían al momento de parto. No fui atendida en casa por la partera ya que en ese momento en mí, se generó miedo, así que fui directamente al hospital, después de tanto esperar mi hijo nació, era el día más feliz de mi vida ya lo iba a conocer después de llevarlo en mi vientre por 9 meses, estuve emocionada, mi familia estaba contenta porque había nacido y todo había salido bien, en ese momento tome la decisión de ponerle el nombre Tomás a honor de un abuelo mexicano que llegó a compartir medicina de su territorio. Al otro día de haber nacido mi hijo, fue llevado a la ceremonia del Temascal como también se le hizo el Nepoa con el oso hormiguero para poder así asegurar y fortalecer en la parte espiritual y físico de mi hijo, desde entonces mi vida ha sido muy bendecido acompañada por mi familia y ahora de mi hijo quien comparte mucho con la familia la medicina y la vida espiritual.

1.1. Mu Drua Urubena - Historia Del Resguardo Indígena Marcelino Tascón

Según documento histórico del Resguardo Indígena Marcelina Tascón (2006), en 1914 nuestros abuelos, los pobladores del resguardo vivían en San Antonio del Chamí Departamento de Risaralda. De esta región se reunieron las familias de Marcelino Tascón y de Miguel Certiga, salieron de estas tierras en la búsqueda de unas nuevas tierras y nuevas vidas para sus hijos; y llegan al Departamento de Caldas a los Municipios de Marsella, Marmato, Supía y continuaron caminando por el río Cauca, trabajaban en las fincas en donde llegaban y solicitaban quedar para realizar las prácticas de cultivos, ahí se demoraban meses y hasta años cultivando en fincas ajenas para buscar el sustento para la familia; pasaban en pueblos, en fincas, hasta que llegaron al Departamento de Antioquia a los municipios de Tarso y Támesis.

En estos lugares las familias de Marcelino y Miguel se asentaron en este municipio por varios años, de ahí se vienen para el municipio de Támesis donde llegan a la finca de José Dolores, a esta finca llegan en 1945. Diez años más tarde la familia se desplaza al Municipio de Tarso.

En el año de 1956 fallece el mayor y sabio Marcelino Tascón, quien en los tiempos de hambre supo defender a sus hijos y también enfrentó a los chusmas quienes estaban acabando con muchas personas y en una de ellas clasifican a los Emberas Chami como del partido liberal, sin saber leer y sin conocer esas clases políticas se defendió frente a esos grupos armados, todas esas hazañas las vivió este hombre importante para nuestra historia.

Después de la muerte del sabio los hijos regresan a la finca de José Dolores y junto con algunas personas se refugian en las tierras ajenas y el dueño de la finca les presta tierra en donde los Embera Chami practicaban toda su costumbre, tradiciones y sabiduría para cultivar.

El dueño de la finca encontró en ellos la fuerza del trabajo, la unidad que los caracterizaba era una fortaleza para ser diferentes a las demás personas y como Embera Chamí llenaban de alegría a todas las familias. En el año 1965 se desplazan a la finca llamada la María en la jurisdicción del Municipio de Valparaíso de la propiedad de la familia Vargas Ruiz que eran uno de los hacendados más poderosos de la época en el Municipio.

Ahí encuentran con más familias, una era la familia Vélez Yagarí que también llegaron en busca de encontrar buenas tierras. Junto a las demás familias se asentaron en esta finca y siguieron trabajando todos unidos, como si las tierras fueran de ellos, demostraban la capacidad de lograr el objetivo, de realizar grandes trabajos. En el año 1969 fallece el dueño de la finca y todos sus bienes se distribuyeron a los herederos; la finca la María queda a nombre del hijo menor que llevaba en nombre de su padre Vicente Antonio Vargas Ruiz.

En el año 1970 llega desde Estados Unidos el dueño de la finca, a su llegada encuentra en su propiedad unas familias del pueblo Embera Chami a quienes no conocía, según cuentan él tenía mucha ansiedad de conocer a los indios, aunque su familia le decía que tenía que echar a esas persona porque no eran de confiar y porque tenían la fama de hacer daño a todo lo que lo rodeaban, pero esto no era cierto el corazón de este personaje no estaba para dar esos tipos de iniciativas.

Para él no era raro de lo que la gente le estaba manifestando sobre los chamí; sin embargo para Vicente Vargas todos eran cristianos y tenía que escuchar su historia, después de varias discusiones con su familia y de varios tiempos que le habían trabajado, en los años 80 el decide liquidar por los servicios prestados en su finca. Para el señor Vicente Vargas la plata no era símbolo de poder sino de desgracias. Aunque su familia nunca compartió ese tipo de pensamiento, decide entregar 13 cuadras de tierras para 12 familias de la etnia Embera Chami y una cuadra de tierra comunitario para que siguieran trabajando y no perder la fuerza de la unidad de los chamí a quienes llamaba (ambacheke). Escrituró una parte de su propiedad a nombre colectivo de los Ebera que tenían asentamiento en ese momento, era el proceso de una nueva vida para los Ebera Chamí era el comienzo del proceso organizativo para los Ebera Chamí.

En estas tierras los Embera practicaban todo tipo de actividades culturales y religiosos entre ellas la alimentación que por estar ubicados a la orilla del rio Conde la alimentación era más tradicional, según los Ebera en esa época consumían todo lo natural porque tenían eso muy claro en cada una de las familias.

En el año 1980 empieza el proceso organizativo apoyado por el movimiento indígena de Antioquia y la Secretaria de Desarrollo para la Comunidad de la Gobernación de Antioquia. El señor Vicente Vargas decide acompañar en el proceso organizativo de la comunidad, él tenía conocimiento del proceso organizativo y además tenía amigos políticos que acompañarían es este

nuevo caminar a este pueblo. Por medio de estos personajes empiezan a ejecutar proyectos de construcción de viviendas, electrificación y acueductos para las 12 familias que conformaba la comunidad Ebera Chamí.

En el año 1987 nos trasladamos a la parte sur del municipio de Valparaíso porque estuvimos en la mitad de una gran finca de otro terrateniente que había comprado los bienes a los hermanos Vargas. En esta situación nos alejamos de un gran hábitat.

Capítulo 2. Sakaira Mua Nau Ukuriasia - Porque Elegí Sembrar Esta Semilla

La semilla en la actualidad dentro de la comunidad está en un estado de abandono ya que no se tiene en cuenta el saber de la partería en la práctica, nuestras parteras no son llamadas ni buscadas por parte de las mujeres en gestación, las abuelas aún conservan este saber en la memoria por lo cual se puede decir que no se ha olvidado, ellas lo llevan en sus memorias y al ser ignoradas nuestras sabias por parte de las familias, hay mucho desconocimiento de la práctica que tradicionalmente se ha realizado para la crianza de los hijos en la comunidad.

Cada cuidado que debe de tener una mujer en gestación significa algo muy importante para la salud de la madre y del bebé, al referirnos a la salud no solo hablamos de lo físico, es también hablar de la salud emocional, espiritual y cómo desde el vientre, se van formando hombres y mujeres espirituales, fuertes. Para el mundo Ebera, desde el vientre se va educando, es la primera escuela de formación para la vida y todo este saber y los beneficios que pueden tener nuestros niños, niñas se encuentra en el desconocimiento, ya que no lo estamos practicando, todo este conocimiento es de nuestras parteras, ellas lo saben y lo comparten, lamentablemente hoy no se está buscando ni poniendo en práctica por lo tanto no se tiene el acompañamiento de las sabias.

Esta situación me lleva a pensar que el estado de salud emocional, espiritual no es favorable dentro de la comunidad, se puede decir que hay un desarmonización de los niños y niñas, como de los jóvenes y adultos ya que no contamos con el acompañamiento en la crianza de nuestros hijos con la partera, ellas son las que con su sabiduría y conocimiento armonizan a la madre con su hijo, con la madre tierra con el territorio y comunidad.

Por eso es importante el acompañamiento de nuestras sabias al inicio de la gestación y en todo momento, desde el inicio hasta el final del embarazo, pero hemos cambiado el conocimiento de las parteras por los médicos occidentales, las bebidas y baños de plantas por medicamentos de síntesis o químicos, como también se ha dejado de practicar los nepoas que son los rituales que nuestros sabias y sabios nos realizan desde del el vientre hasta cuando crecemos, estos rituales del nepoas se hace para la seguridad y protección espiritual como para que los hombres y mujeres Ebera sean fuertes espiritualmente como físicamente y sean trabajadores como cuidadores del territorio.

El que ya no estamos escuchando ni acudiendo a nuestras sabias y sabios, es una realidad que se está viviendo dentro de la comunidad, toda esta desarmonización y desequilibrio es porque se vienen perdiendo muchos conocimientos, usos y costumbres que se realizaban en las familias Ebera.

Es de resaltar que gracias a los encuentros locales que se han venido realizando a través de la licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, la comunidad ha reflexionado sobre la importancia de comprender las razones que nos están llevando a esta desarmonización y desequilibrio en la salud espiritual, física, emocional y por lo tanto, la desconexión con la madre tierra y el territorio. En las asambleas han hecho preguntas y la comunidad y las familias hemos concluido que una de las razones para que esto suceda, es que no nos estamos acercando a las sabias y a los sabios, ni se ha vuelto a realizar los rituales como los Nepoas y como la desarmonización viene desde el vientre ya que no se están teniendo los cuidados y el acompañamiento de las parteras desde el inicio de una vida.

Debemos comprender las razones por las cuales la partería se ha abandonado hasta llegar al punto en el que esta práctica se está perdiendo. Recuperar la partería como se realizaba anteriormente, posiblemente no pueda volver a practicarse como en el pasado, pero sin embargo hay un conocimiento milenario que no podemos olvidar, por ello se hace necesario dialogar más sobre esta situación para reflexionar de manera comunitaria que acciones se pueden emprender para revitalizar algunas de las prácticas de la partería.

Para esto, el análisis del proyecto se desarrolló bajo la mirada cultural de la cosmogonía indígena, donde se realizará un énfasis en la salud de las mujeres, niños y niñas realizado con el acompañamiento de las parteras de la comunidad perteneciente al resguardo Marcelino Tascón del pueblo Ebera chami, ubicado en el municipio de Valparaíso, al suroeste antioqueño. Algunos análisis que han surgido frente a estos temas son las siguientes:

1. La cercanía al casco urbano. La práctica de la partería se está viendo interrumpida por cambios culturales, llevando a que el resguardo Marcelino Tascón del Municipio de Valparaíso, Antioquia, actualmente presente un cambio drástico que ha hecho que la

medicina occidental tenga gran influencia. Lo anterior ha generado temor e inseguridad al conocimiento propio. Es de resaltar que el principal factor que ha provocado poca credibilidad en nuestras parteras ha sido el acceso a la medicina occidental.

2. Desinterés por ser atendidas por parteras: dentro de la comunidad las mujeres Eberas que se encuentran en estado de gestación no son atendidas por parteras, esto se da porque a las mujeres no les interesa contar con el acompañamiento de las sabias, ya que es más importante el realizar los controles prenatales en un hospital que las prácticas que son realizadas por una mayora.
3. El abandono de este saber de la partería: actualmente no hay parteras nuevas que estén practicando estos métodos ancestrales, por lo cual no se está enseñando y esto ha hecho que nuestras parteras no tengan el reconocimiento y valoración por parte de la comunidad y esto ha hecho que ni las mayores lo estén practicando en la actualidad.
4. Miedo y poca confianza por parte de las madres en el saber de las parteras ya que llevan muchos años sin práctica.
5. Otro problema que se ha identificado es que nuestras parteras no son reconocidas, tanto por fuera, como en la comunidad por lo cual desde el hospital han llegado a prohibir la participación de las mayores en trabajo de parto y son marginadas por ello.

Y sentimos que estos problemas han perjudicado la salud espiritual, física, emocional de los comuneros y un desarraigo con el territorio como con la madre tierra. Después de ver y sentir esta realidad que se está viviendo, sentimos que es necesario volver al pasado y buscar alternativas para revitalizar los saberes y conocimientos de las sabias y sabios porque sabemos que los saberes ancestrales no se han olvidado puesto que aún lo mantenemos en la memoria y se cuenta con nuestros mayores, quienes son los principales fuente de conocimiento a quienes debemos acudir para poder fortalecer a la comunidad con la revitalización de los saberes y retomar la práctica de la siembra.

Para la comunidad el que nuestras parteras sean marginadas, el problema que ya no se practique la partería, hace que haya desarmonización y desequilibrio en la salud de la mujer y los niños de la comunidad a nivel espiritual, la mayoría de las mujeres son atendidas en el hospital y no se entrega la placenta ni el cordón umbilical como cuando no se realizan los cuidados, Con esto se identifica que se encuentra un desarraigo del ser con lo espiritual, lo territorial, lo comunitario y con la madre tierra. Y como a partir en el momento que se dejó de practicar la partería en la comunidad la presencia de las mayores fue siendo olvidando como la experiencia de la partería.

2.1. Como Llegué A Esta Semilla

Hace aproximadamente 50 años la partería aún tenía un protagonismo en las familias del resguardo Marcelino Tascón y es que nuestras sabias estaban en la formación de las familias, ellas eran las que velaban por la seguridad y salud espiritual, emocional y se puede decir físico de las mujeres y niños y niñas, el hecho de que las parteras acompañaran a las mujeres en gestación desde el inicio significaba que la madre y él hijo tendrían una conexión espiritual.

Las parteras transmitían conocimiento y sabiduría armonizando a la madre con su hijo, con nuestra madre tierra con la comunidad y el territorio, como con la familia. Para las parteras la educación iniciaba desde el vientre donde cada enseñanza cada palabra en cada baños y bebidas con plantas, los cuidados y consejos que ellas transmitían eran para la formación del hijo y la madre, porque cada cosa que realizaba una sabia tenía un significado de vida, ellas han sido quienes poseen la conexión con todos los seres y son las portadoras de saberes y secretos milenarios de la vía. Las parteras acompañaban en cada momento de la vida a los niños y niñas de la comunidad, por eso antes eran familias espirituales, respetuosas de lo sagrado, de la historia. Formaban sabias y sabios de buen corazón con el fin de que fueran de buen espíritu, sanador, y por eso la importancia de realizar las nepoas que se realizan a partir del nacimiento y mucho antes del nacimiento.

Antes se realizaba la siembra del ombligo y la placenta la cual era la manera de encontrar la conexión con todos los seres, esta siembra se realizaba para que los niños y niñas tuvieran la fuerza espiritual y pudieran defender a la tierra. También tenían el propósito de que el niño y la

niña fueran personas trabajadoras y amaran sus tradiciones, y que fueran quiénes que compartieran los conocimientos de generación en generación.

Las parteras miran al mundo con sabiduría ya que ellas son las madres que enseñan el porqué de las cosas y como se puede sanar y concebir la vida. La madre tierra les da la sabiduría a las parteras para ayudar a formar la familia, porque ellas encuentran en la madre tierra todo lo necesario para atender en momento de dar a luz.

Nuestras mayores con la luna sabían cuánto tiempo de embarazo tenía una mujer Ebera.

Jedeko aba: 1 mes

Jedeko ome: 2 meses

Jedeko ombea: 3 meses

Jedeko kimare: 4 meses

Jedeko juaaba: 5 meses

Jedeko juaabaaba: 6 meses

Jua ome: 7 meses

Jua ombea: 8 meses

Jua kimare: 9 meses.

Estas lunas la madre las contaba con el acompañamiento de la partera, ella era la encargada de que madre e hijo estuvieran bien en las mañanas en ayunas se le hacían los masajes para saber si el bebé estaba bien. Los masajes se realizaban para que el bebé lograra una posición adecuada, para que cuando llegara el momento del parto, tanto madre como hijo, no tuvieran complicaciones, iniciaban a hacerles masajes para que el niño fuera ubicándose en posición de cabeza. Con los masajes además ellas miraban que el niño no tuviera el cordón umbilical rodeando el cuello, cuando ellas sentían que el bebé tenía el cordón en el cuello, realizaban masajes para poder quitarla, acompañadas de rezos.

Por estos meses de embarazo las parteras van formando a las mujeres gestantes para que sean buenas madres, buenas formadoras para la vida. Les hablaban de los cuidados que se debe de

tener en su momento de gestación, como después del parto; esto significaba que las parteras siempre estaban acompañando a las familias, por eso para ellas era muy importante realizar la siembra del ombligo y la placenta, era la seguridad y el agradecer a la madre tierra por la vida, la siembra es como devolver la vida y el conocimiento del nacimiento a la madre tierra.

En los encuentros locales se realizan conversatorios con la comunidad donde se planteaban diferentes prácticas y saberes que aún perviven en la comunidad, pero fue importante hablar sobre las que se han olvidado, cuando se planteaban sobre lo que ya no se está practicando observamos que son muchas prácticas que lamentablemente ya no están en el diario vivir de las familias Ebera, en eso la partería fue una de ellas.

Para mí como estudiante pero más como Ebera como mujer y madre fue de gran relevancia el que podamos hablar sobre la partería y de las razones por las que este conocimiento se ha ido perdiendo; a partir de ahí nació la necesidad de que podamos volver a entender y comprender pero reconocer y dar la importancia de nuestras parteras en nuestras vida espiritual como comunitario, personal y social.

2.2. Qué Relación Tiene Mi Semilla Con Mi Vida Y Con Lo Pedagógico

Mi historia comienza, a partir de los años 80 cuando mis padres se conocieron, aunque mi historia de vida inicia en el mismo momento que mis padres nacieron. Lucelly Tascón Vélez hija de Pedro Luis Tascón y Magdalena Yagari “botánica y partera” y Arnulfo Tascón hijo de Bernardo Tascón tamaniz “jaibana” y Claudina Tascón Certiga “artesana”.

Soy la segunda de seis hermanos, la relación de mi semilla con mi vida inicia a partir que mi madre quedo en embarazo de mí, la relación desde el cuidado que ella tuvo con la compañía de la partera María Magdalena Yagari Tascón, quien siempre estuvo al lado de mi madre en todo el proceso del embarazo compartiendo los saberes sobre la partería, los cuidados y los rituales que se realizaron, los cuales eran para que yo, desde el vientre, pudiera entender y conocer el mundo Ebera y cada consejo de la mayora Magdalena Yagari compartía era para la formación espiritual, emocional y física como mujer Ebera, con un corazón bueno que pudiera tener un espíritu armonioso con el territorio, la madre tierra, con la historia, la memoria y la práctica de saberes como del pueblo Ebera chami.

Algo significativo en mi vida fue el día que llegue a hacer parte de la madre tierra, que marca la historia de mi vida con la madre tierra y con mi territorio. Tuve la gran fortuna de que una sabia acompañara a mi madre en el momento de gestación como el día del parto donde se realizaron los rituales de siembra de mi cordón umbilical. A partir de ese momento mi madre y mi abuela me acompañaron durante mi educación y formación como mujer de buen corazón, lo que mi madre realizo durante su embarazo, todas esas enseñanzas compartidas por las sabias, me las compartía cuando me relataba, y en la práctica eran a partir de las nepoas que se realizaban en mi niñez.

Toda esa formación que recibí desde niña la pude poner en práctica cuando quedé en embarazo, practiqué los rituales, escuché los consejos de las parteras, me acompañaron dos parteras Olga Certiga quien también es artesana que trabaja el tejido de las canasta y mi abuela María Magdalena Yagari partera y botánica como artesana, quienes me ayudaron y acompañaron en el proceso de gestación. Después de los 6 meses de embarazo las parteras todos los días, hasta cumplir los 9 meses estuvieron conmigo, compartiendo de los saberes que ellas conservan para la formación espiritual de mi hijo

En el momento del parto, mi abuela y partera María Magdalena y mi madre, me acompañaron en todo momento pero no pude ser atendida en casa por una partera ya que estaba nerviosa era mi primer hijo, y mi abuela no quería atenderme, ella sentía y veía que está nerviosa y no quería que mis miedo complicara el parto, como también ella lleva más de 19 años que no volvió a atender a una mujer en gestación, por eso ella esta insegura de atenderme en casa, pero estuvo con migo acompañándome me dio bebidas y me hizo baños con plantas para que mi hijo pudiera nacer sin complicaciones ni demoras, y así fue las bebidas y los baños que mi abuela me hizo me ayudó mucho y mi hijo nació sin complicaciones así que mi hijo Tomás nació en un hospital así que no se pudo realizar la siembra del ombligo y la placenta, y no se pudo armonizar a mi hijo con el territorio y la madre tierra no se le hizo el ritual de la siembra.

Desde que nació buscamos la manera de armonizar a mi hijo con rituales como con baños de plantas, con la jagua, y nepoas con animales que le ayudara al fortalecimiento y armonización espiritual

Para mí como mujer Ebera chami es significativo esta semilla ya que me acerca a la historia de origen de mi pueblo, de mi familia, de mi vida, para así poder entender el porqué de las cosas en mi familia, como también poder empoderarme del saber de la partería, poder entender a nuestras parteras, reconocer de su importancia dentro de los hogares y en la vida; como mujer quiero aportar al pensamiento de vida de mi comunidad a partir de mi semilla para la salud física, espiritual, emocional de las mujeres, niños y niñas del resguardo, como también que se pueda retomar la presencia de las parteras en nuestro diario vivir como lo hacen nuestros jaibanas y nuestros mayores con su sabiduría y medicina así mismo reconocerlas y poder revitalizarla dentro de la comunidad.

2.3. Pregunta De Investigación

¿Cuál es el significado de la partería en la comunidad y cómo revitalizarla?

Objetivo General

Generar conciencia en las familias del resguardo Marcelino Tascón a partir de prácticas de cuidado desde el vientre para el buen vivir de la familia Ebera chamí del resguardo, desde la espiritualidad y la sanación desde el vientre, asegurando una mejor calidad en la salud de la mujer Ebera, de los niños y niñas; revitalizando el saber de las parteras y valorando su importancia en el cuidado y el acompañamiento de la vida y la crianza de la familia.

Objetivos Específicos

- Reconocer y valorar el conocimiento de nuestras parteras como memoria viva, existente dentro de la comunidad y que necesita ser revitalizado.
- Escuchar la palabra de las parteras en los espacios de formación junto a los sabios, reflexionando y reconociendo que los saberes de las mujeres hacen parte de una sabiduría ancestral y de la importancia de las mujeres en la comunidad.
- Generar conciencia en las familias del resguardo Marcelino Tascón frente al conocimiento de la partera, pensando en volver a practicar algunos cuidados desde el vientre.

Capítulo 3. Que Pienso Yo Y Que Piensan Otros Autores Sobre Este Tema

3.1. Reconocimiento de la Partería en Colombia

En una investigación realizada por la periodista Carolina Bohórquez donde estaba indagando sobre las parteras del pacífico, informa sobre la situación de las parteras en esta región.

Según un artículo publicado por el periódico El Tiempo el día 12 de marzo de 2017 sobre las parteras del pacífico, donde se menciona que en el pacífico colombiano hay prácticas y saberes milenarios que están aún vivas en la memoria de las parteras de la asociación de parteras unidad del pacífico (Asoparupa) quienes fueron reconocidas como patrimonio cultural inmaterial de la nación.

Doña Melenciana es una de las 1600 parteras del pacífico, quien manifiesta estar dispuesta a ayudar, siempre está en disposición para atender cuando la llaman a cualquier hora a las mujeres que están a punto de dar a luz en los lugares más alejadas del casco urbano, donde no hay presencia de puestos de salud y el acceso a estos lugares es complicado, en donde tienen que viajar por ríos y mar, son trayectorias que pueden ser muy costosas y las parteras no cuentan con salarios que puedan ayudar a movilizar a estos lugares donde ellas van a atender.

Las dificultades que tienen que padecer las parteras es que los médicos de la región no aceptan que una partera pueda atender a una mujer gestante con sus conocimientos ancestrales en el momento del alumbramiento y mucho antes las parteras acompañan a la mujer y a la familia meses antes del alumbramiento.

Otra dificultad que se encuentra en la región es que el conflicto armado que se vive pone en riesgo sus vidas y dificulta la prestación de servicio, así lo señala la partera Rosmilda Quiñones una de las fundadoras de la asociación de parteras unidas del pacífico (Asoparupa)

A pesar de las dificultades y riesgos que las parteras tienen que pasar, ellas prestan sus servicios sin remuneración económica, la labor de las parteras es una manera de aportar a la comunidad, no es un oficio que les genere ganancias económicos, buscan otras actividades que les genere ingresos como oficios domésticos, siembras de chontaduro y papa.

Las parteras del pacífico por las difíciles condiciones que viven, piden apoyo del estado para mejorar su calidad de vida, pero muchas veces no son escuchadas, al respecto la partera Placida Lerma manifiesta que “nos sentimos desprotegidas por las autoridades civiles de Buenaventura, y tampoco sentimos respaldo de la gobernadora del Valle” Placida Lerma quien estuvo tocando puertas de la administración departamental para la ayuda.

Es difícil el panorama de las parteras, sumando lo espiritual, hay parteras que han decidido hacer parte de iglesias evangélicas quienes las cuestionan por su saber ancestral, las congregaciones lo confunden con labores satánicos, en ocasiones han llegado a quemar o botar las plantas y la estampa de (San Ramón Nonato patrono católico de las embarazadas) porque sus iglesias no lo ven con buenos ojos, lo confunden con actividades de brujería.

En Quinamayo, una partera que durante medio siglo ayudó en casi todos los nacimientos que se produjeron en este corregimiento de Jamundí, Valle, decidió retirarse cuando se convirtió al protestantismo. Y se mantuvo apartada de la partería hasta su muerte, a los 88 años, en el 2013. De casos similares se escucha por todo el litoral. Lo más preocupante no es que se retiren, sino que no le transmiten sus saberes a las hijas o a las nietas, por lo cual la tradición se pone en riesgo.

La partera Rosmilda, reconocida en Buenaventura, cuenta que es importante aclarar que una cosa es la religión y otra es la partería, muchas veces no son cuestionadas no por el parto, si no por los saberes en plantas medicinales que utilizan, por lo cual se debe de explicar a sus iglesias que su labor es solo de ayudar a traer vida; la asociación de parteras está en contra del aborto.

A pesar de las dificultades Rosmilda dice que Asoparupa decide seguir con las actividades para no desaparecer, agradece también por el trabajo del ministerio de cultura con el plan de salvaguardia de la partería afro del pacífico que ha buscado estrategias que mejoren su calidad de vida, como reconoce que alguna de estas mujeres han sido reconocidas en otros países en diferentes encuentros como en Brasil, México, Argentina, Estados Unidos y Europa.

Que se haya declarado como patrimonio cultural es el resultado de un proceso social y comunitario que el gobierno reconoce, teniendo en cuenta que somos parte de una manifestación con identidad cultural y territorial y con un enfoque de género, dice Liceth Quiñones hija de Rosmilda quien está al frente de la asociación. (Bohorquez, 2017)

Lograr esa valoración no ha sido una tarea fácil, ha tardado un cuarto de siglo, según las cuentas de Rosmilda ella, que tiene 28 años de dedicarse a esta labor, dice que las parteras han buscado el reconocimiento de la sociedad desde hace 25 años, cuando su agremiación obtuvo la personería jurídica. (<https://www.eltiempo.com/colombia/cali/parteria-un-tesoro-en-medio-de-la-pobreza-66534>).

Las parteras del pacífico a pesar de las dificultades que tienen que padecer, han demostrado que a través de los trabajos comunitarios en conjunto como sabias de la partería, vienen luchando por ser reconocidas no sólo en sus territorio, sino a nivel nacional como internacional, buscando mejorar la calidad de vida de ellas como conocedoras de la práctica ancestral de la partería, como también mejorar la calidad de vida de las comunidades a las que ellas prestan su servicio, las parteras son abuelas que lo que buscan es ayudar a traer la vida en armonía con la madre y toda la familia sin esperar nada a cambio, solo quieren ayudar.

Es importante que la medicina occidental como la religión, reconozcan el saber ancestral que las parteras transmiten en el momento que atienden, como una sabiduría que pretende aportar a la vida desde los conocimientos ancestrales, desde la madre tierra y que estos gremios no cierren la posibilidad de transmitir el conocimiento por el miedo de que serán juzgados por el simple hecho de que la religión y la medicina occidental no entienden del valor del conocimiento de la partería.

Es importante que el ministerio de cultura realice acciones que aseguren que la medicina occidental permita que las parteras puedan prestar su servicio en los centros de hospitales sin miedo de que sean señaladas por sus diferentes métodos de atender en el momento de parto. Que la asociación de parteras unidas del pacífico (Asoparupa) sea reconocida como patrimonio cultural inmaterial nacional es un gran logro que se ha tenido por esta asociación ya que es la manera de que se pueda pervivir y mantener en práctica en las familias más alejadas, de quienes no tienen la posibilidad de acceder a servicios de salud, pero han contado con el servicio de las parteras quienes están dispuestas a atender sin importar las dificultades, sin importar el difícil acceso a estos lugares, lo que importa es poder dar su servicio para ayudar a traer la vida, y estas acciones hace que se valore y reconozcan como un conocimiento ancestral que tienen que estar vigente y activo, que tienen que preservar y valorar en Colombia.

La información de esta investigación me aporta a mi semilla de la partería a partir de que me habla sobre la importancia de volver a la práctica desde la preservación de la partería y reconocimiento no sólo desde nuestra comunidad, como también buscar estrategias para que nuestras parteras sean reconocidas por parte de los hospitales quienes no permiten que ellas puedan dar su servicios dentro y fuera de la comunidad y esto hace que no se puedan realizar los rituales de nacimiento. También es importante que dentro de la comunidad se puedan generar diálogo junto a las parteras donde se pueda pensar en trabajar en conjunto para el reconocimiento y pervivencia de la partería.

Para complementar la situación de la práctica de la partería, quiero resaltar la situación de esta práctica en el Magdalena Medio antioqueño, a partir del artículo "Reconstrucción de la memoria histórica y colectiva de los cuidados de la salud de la población rural de la región del Valle del río Cimitarra en el Magdalena Medio, publicado en el año 2008.

En resumen la realidad de las parteras en Colombia, su presencia en las zonas rurales más lejanas es más fuerte, ya que en estos lugares es muy poca la presencia del estado donde el conflicto armado, el difícil acceso al sistema de salud es claro e incluyente, por la difícil situación económica de las familias han sido factores que han hecho que estas poblaciones valoren y protagonicen la presencia de las parteras en su formación de la familia teniendo en cuenta sus saberes tradicionales según en las regiones que estén respetando en el contexto que se encuentren. La formación de las parteras se da a través del conocimiento desde la observación y la práctica, su experiencia se va dando con los años que van atendiendo a las familias y comunidad, su primer lugar de práctica es en su comunidad donde tienen un amplio conocimiento que lo van ejerciendo con cada atención brindada.

Es importante resaltar que el oficio de la partera Irene Galeano quien viene fortaleciendo su conocimiento a pesar de las dificultades que tuvo que padecer por el conflicto armado, quien fue desplazada violentamente, su vida también está marcada por las luchas pacíficas que se han realizado en pro de que se les garanticen sus derechos a no repetición de desplazamiento,

“En Puerto Matilde, denominada por sus pobladores una "Aldea comunitaria", una vereda del municipio antioqueño de Yondó, a orillas del río Cimitarra, entrevisté a esta mujer golpeada por los avatares de la vida pero que aún así, conserva una sonrisa contagiosa con

la cual enfrenta cada día la dura vida de los campesinos y campesinas de la región del Magdalena Medio, quizás una de las regiones de Colombia más golpeadas por la guerra y el abandono estatal (Galeano, 2008)”

Para poder entender es importante escuchar y saber de los relatos de las parteras y de su conocimiento, cuyo conocimiento viene de su historia de origen, en este artículo la partera nos relata su biografía donde comparte sobre:

- 1) Aprendiendo a partear: donde su inicio de aprendizaje inicia al lado de su madre quien era una partera que buscaba la población, su madre la llevaba a todos los lados donde iba a atender una mujer en proceso de parto y ahí fue creciendo

Yo veía a mi mamá que le hacía las mujeres que iban a tener familia, les hacía sus agüitas calientes, las cogía, las sobaba, les ponía un trapo por atrás, por la espalda y las sacude porque tienen el bebé pegado y comienza a sacudirlas y entonces uno las coge y la sacudes, les da uno sacudones buenos. Bueno, entonces uno coge y le soba el estómago bien sobado y le va acomodando el bebé (Galeano, 2008).

- 2) Atendiendo el parto: las parteras en el momento de evaluar el estado de la mujer manejan muy bien la observación, ellas evalúan el estado a través de observar cómo está el vientre y a medida de cómo se encuentra, ellas dicen si es hora o aún falta para para el momento de dar a luz,

Si el parto no está muy próximo, comienza uno a hacerle bebidas calientes de manzanilla con canela y hierbabuena y a esperar porque uno no debe apresurar, porque cuando la mujer va a tener familia, no cuando uno quiere, sino cuando es de tiempo. Porque muchas veces, tienen mucho frío, y les da dolores y comienza a botar esa agua y piensa que eso va ser de hoy para mañana. Primero tienen que botar toda esa agua del frío. Comienzan, boten y que boten agua. Las pongo a caminar que eso les acelera los dolores y caminado se hace más el cuerpo (galeano, 2008).

3) Cuidando al recién nacido: siempre es importante tener en cuenta lo que las parteras nos explican de la importancia de tener cuidado en la integridad del recién nacido, siempre con mucho responsabilidad y cuidado en el momento de cortar el ombligo y saber la medida para cortar y quemar ,para que no haya dificultades, como teniendo cuidado en el aseo, para las parteras es importante que el recién nacido este limpio por eso cuando se atiende en casa por partera, a los niños o niñas las bañan con agua tibia, las parteras son sabias que cuidan de la salud de la mujer durante y después del parto teniendo cuidado de que la mujer y el hijo estén bien físicamente, utilizando métodos que garantizan la vida de ambos,

Cuando el bebé se pasa de nacido, cuando no nace ligero, que ya cuando ya nacen, que no lloran, me ha tocado, que soplarle la boca y el rabito, para que ellos respiren y lloren. Porque hay veces que cuando nacen uno le voltea la patita y le pega unas dos o tres palmadas duro pero cuando no lloran es porque están llenos, entonces uno los voltea y los sopla y ellos vuelven en sí (Galeano, 2008).

4). El alumbramiento: en el momento de dar a luz es importante que la placenta este totalmente completo por el bienestar de la mujer, pero también tienen el significado ancestral de la siembra para que la mujer no sufra de enfermedades como el entuerto y para que la madre no quede con la barriga grande,

Después la mando a enterrar para no sufrir el entuerto de la mujer. Yo le mando hacer un hueco en la tierra, en cualquier parte de la casa y le mando a echar brasas de carbón caliente y encima más tierra y encima más brasas. Y así, la mujer no sufre mucho de entuerto (Galeano, 2008, consultado en:http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962008000400014).

A mi manera de ver, la labor de la partera se refleja en la mayor parte de las zonas más aisladas de los cascos urbanos en donde el sistema de salud no llega a muchos de los lugares en donde la partera da su servicio, son lugares que son golpeadas por el conflicto armado y han vivido situaciones que desarmonizan a la comunidad y a las familias en lo social, personal y comunitario.

Las parteras con su conocimiento y acompañamiento son sabias que se han formado mediante la experiencia propia donde su primera escuela fue la casa y si miramos más profundo, la primera escuela es el vientre, en donde la madre enseña sobre el saber de la partería y sus secretos.

La partera es la que da todo su conocimiento a la sociedad, para formar familias desde el cuidado, respeto y entrega a su labor para garantizar la vida y la salud de la mujer y el hijo, utilizando prácticas ancestrales dentro de su comunidad, por eso es importante resaltar y valorar la labor de estas sabias y médicas tradicionales que están velando por el bienestar de la población campesinas, indígenas y afros.

Es importante que el estado reconozca esta práctica y a la partera como agente de salud y que pueda tener acceso a los hospitales y puedan dar su servicio en dichos lugares donde ellas garantizan la vida de las mujeres y sus hijos. Sin embargo el primer lugar donde se tienen que reconocer estos saberes está en nosotros, al interior de nuestras comunidades, ya que el estado reconoce pero no garantiza la pervivencia de esta práctica cultura.

La siguiente investigación fue realizada por la estudiante Luisa Fernanda Briñez García para su tesis de grado que fue realizado en el resguardo indígena de Vuelta del Río donde en esta investigación habla acerca de la partería como saber médico tradicional que cuida de la salud de la mujer y las familias.

En resumen para la autora (Briñez, 2017), es importante hablar de los cuidados en el momento de gestación en donde las parteras comparten sobre el cuidado y el auto cuidado de la mujer embarazada, donde las mujeres gestantes en ocasiones buscan a la patera para acudir a sus consejos y saberes sobre medicina propia, como en las diferentes plantas medicinales que las parteras conocen que pueden ayudar en el bienestar de la mujer y la criatura.

Las parteras mediante la sobada del vientre pueden saber la posición en el que está el bebe y saber si corre riesgos, es importante el cuidado en la alimentación, para la partera es importante el cuidado de la alimentación en donde sugiere de que se alimente según la dieta que lleve en su vida pero tampoco es bueno excederse en la alimentación porque puede perjudicar en el momento del parto.

Las mujeres en gestación tienen que tener cuidados como el no realizar actividades que puedan perjudicar su integridad como la del bebe, por eso la partera prohíbe realizar actividades pesadas

y no exponer a los serenos ya que puede entrar frío en la matriz, el exceso en el contacto con el fogón ya que esto puede perjudicar la alimentación del bebé por que puede secar la leche.

Lo que la partera recomienda es realizar caminatas a las madres gestantes ya que les puede beneficiar en el momento del parto, como cuidado importante que comparte la partera es la sobada del vientre que se realiza periódicamente, se forma un vínculo entre la madre y él bebe con la partera, es importante como la valoración del médico occidental, por ende la partera en ocasiones remite a las madre gestantes a los puestos de salud en donde les brindan otro cuidado a la gestante, otro conocimiento que ayuda a la salud de la mujer mediante conocimiento científicos para que puedan detectar enfermedades que una partera no puede saber por eso es importante incluir los dos conocimiento para el cuidado de la salud.

El uso de las plantas medicinales tradicionales son una herramienta que fortalece la medicina propia donde la partera transmite conocimientos milenarios que aportan a la salud propia que garantiza el buen estado de la salud de la mujer y él bebe, previniendo dificultades que amenazan la integridad de ambos.

Para mí desde el conocimiento de las parteras está el del cuidado de la mujer gestante, desde el primer momento hasta el final del embarazo, las parteras acompañan con sus consejos en el cuidado y el auto cuidado que tiene que tener en cuenta la gestante, como primer cuidado que se debe de tener presente, es acudir a la partera para que pueda sobar el vientre y así saber cómo está la posición del bebe y el estado de la salud de la madre y el hijo, las bebidas que las sabias comparten son plantas que la madre tierra ofrecen para la salud de la familia y la comunidad. A pesar de que no es visibilizado la práctica de la partería aún hay mujeres que buscan a la partera para que ellas puedan orientar en el momento de la gestación ya que la partera es la que orienta con sus saberes y consejos que por años han practicado por el bienestar de la comunidad, son maestras que forman a las familias a mantener el conocimiento de la buena crianza de los hijos a través de los saberes tradicionales que adquirieron desde la escuela propia que es desde la casa, la partera nos pone como reflexión y enseñanza de lo importante de observar y poner en práctica con respecto y responsabilidad, algo importante que también nos comparte la partera en su momento de atención son los valores en el momento de formar la familia como base fundamental para la familia y comunidad.

3.2. Interculturalidad en Partería

Desde mi concepto la interculturalidad es parte de reconocer y aceptar que hay otros conocimientos y que se pueden articular por un bien común, pero para esto es necesario poder generar diálogos incluyentes manejando la escucha y el tejido de conocimiento, donde se refleje el verdadero sentido de la interculturalidad basado en reconocer al otro.

Algo de lo que el estudiante Dunen Kaneybia Muelas Izquierdo habla en sus trabajo de investigación, fue realizada por Dunen (2018) sobre la partería en el pueblo Iku desde la perspectiva jurídica sobre el saber ancestral de la partera y los derechos de la mujer Iku. En esta investigación nos plantean la partería desde la mirada intercultural a la salud de la mujer indígena y la familia, lo que el estudiante Dunen Kaneybia Muelas Izquierdo habla desde su investigación es que las mujeres indígenas gestantes recurren a la partera, porque son sabedoras de los conocimientos de su pueblo y miran la vida desde una visión tradicional que fortalece la medicina propia, como también es la manera de una conexión con el territorio y la vida desde su cosmovisión como pueblo Iku ya que es muy importante para los pueblos indígena nacer, vivir y morir dentro del territorio.

Su medio de atención es a través de lo tradicional dentro del territorio generando confianza y seguridad en el momento de atención, El estudiante Dunen resalta de la importancia de ser reconocida la labor de la partera dentro del territorio y por fuera, para esto es necesario que los hospitales como el sistema de salud puedan reconocer y respetar el conocimiento tradicional de los sabias y sabios dentro de los servicios de salud, para un mejor servicio de las mujeres indígenas desde un conocimiento intercultural que garantice sus derechos a la vida y a fortalecer lo tradicional.

La interculturalidad como práctica en la partería requiere propiciar un diálogo de saberes donde se puedan articular los dos conocimientos, el tradicional como el occidental, donde se puedan buscar objetivos hacia la mejora de la salud de los pueblos indígenas sin desconocer los conocimiento de los dos mundo el indígena y el occidental.

También plantea Dunen (2018) que el COVE “Comité de Vigilancia Epidemiología” debería generar sus intervenciones desde un enfoque diferencial donde tenga en cuenta el conocimiento ancestral y pueda escuchar y entender que las mujeres Iku muchas veces no quieren que sean atendidas en los puestos de salud ya que el espacio de atención institucional, es diferente a la atención que reciben cuando son atendidas por una partera, por esto generan miedo y desconfianza.

Es importante el diálogo desde lo institucional con el pueblo indígena para que se pueda generar una atención integral en donde se pueda visibilizar el reconocimiento a la sabiduría de la partera como agente de la salud en pro del buen vivir y la vida.

Las IPS indígenas (Instituciones prestadoras de servicios de salud) también juegan un papel importante en el momento de la atención, ya que deben pensar en acciones que garanticen la salud de la mujer y la familia a través de propuestas como talleres, reuniones, diálogos, que puedan acercar a las sabias y sabios con la comunidad, al pensar en revitalizar en conjunto la salud propia que aporte a los planes de vida y al Sispi.

De lo que nos plantea esta investigación, es que los pueblos indígenas hemos sido vulnerados en nuestros derechos en el momento de ser atendidos en los servicios institucionales de la salud ya que no se nos reconocen los saberes y prácticas tradicionales como pueblos indígenas, es importante poder dialogar en conjunto, donde se pueda llegar a acuerdos que garanticen el buen servicio, donde podamos contar con el acompañamiento de nuestros médicos tradicionales sea dentro de la comunidad o en los hospitales.

Una realidad que se vive es que nuestros médicos tradicionales nos acompañan dentro de la comunidad pero en los hospitales no son permitidos ya que desconoce e invalida el saber de nuestros sabias y sabios como médicos tradicionales.

En la atención de nuestras parteras muchas veces ponen en duda su capacidad en el momento de atender, ya que las parteras atienden en los hogares de la mujer parturienta y sus herramientas son las que ellas pueden obtener dentro del territorio y todo esto son prácticas que los médicos occidentales ponen en juicio como prácticas no aptas para una atención en un parto, y de esta forma hacen que nuestra partera no sea valorada y visibilizada, generando desconocimiento al labor de la partera.

Es de mucha importancia que desde las organizaciones indígenas como la organización indígena de Antioquia (O.I.A) y la ips indígena, puedan trabajar articulados con la comunidad indígena y el sistema de la salud y las instituciones prestadoras de servicio, en donde se pueda pensar en fortalecer el sispi dentro de los territorios pensando en el buen vivir de la población indígena, esto se debe de hacer desde un diálogo que se pueda escuchar y entender las diferentes miradas sin descocer los conocimientos para la mejor atención a la salud de la mujer gestante que garantice la vida y la salud.

3.3. Colonialidad De Saberes En La Partería

Aún se está viviendo la colonialidad en el saber de la partería ya que la partera no es reconocida como agente de la salud tradicional o propia, es muy importante que se pueda poner en diálogo sobre el significado de la participación y acompañamiento en la familia por parte de las parteras con sus conocimientos sobre la vida, la crianza como en la salud.

Si bien es cierto aún el conocimiento occidental desacredita la práctica de la partera porque no hay un verdadero entendimiento y reconocimiento del saber de la partería por lo cual generan un desconocimiento a este saber dentro de las comunidades como por fuera.

Del verdadero significado de la colonialidad y la interculturalidad Estermann (2014) nos plantea sobre poder entender más allá el concepto, donde a simple vista entendemos algo incluyente emancipador, pero puede significar más de exclusión.

Según el autor, la descolonización y la interculturalidad son dos procesos que sufren de una debilidad en el campo de la economía, política y social ante la sociedad colonialista, este proceso es planteado desde un mundo que busca la emancipación, como los pueblos étnicos, para quienes tiene un significado valioso.

Es importante saber que para el mundo colonial y neocolonial es importante incluir en su mundo social, político y económico a los otros para seguir siendo o pensando ser una sociedad que busca

seguir dominando el conocimiento de otras sociedades, desconociendo y no aceptando otras perspectivas que pueda significar una amenaza que invisibilice su estructura de poder.

Por muchos años se ha vivido una manera de someter el conocimiento a través de lo político, religioso, social, sexual como lo cultural, no aceptando y desconociendo al otro como humanidad, por ser diferente a ello, s por llevar un mundo de conocimientos que para la sociedad colonial y neocolonial es algo irracional.

Juan Ginés de Sepúlveda, después de haber descubierto a un indio salvaje, sin ley ni régimen político, errante por la selva y más próximo a las bestias y a los monos que a los hombres”, escribe en su obra *Democrates Alter*: “Compara estas dotes de prudencia, ingenio, magnanimidad, templanza, humildad y religión de los españoles con las de esos hombrecillos en los que apenas se puede encontrar restos de humanidad, que no sólo carecen de cultura sino que ni siquiera usan o conocen las letras ni conservan monumentos de su historia sino cierta oscura y vaga memoria de algunos hechos consignados en ciertas pinturas, carecen de leyes escritas, y tienen instituciones y costumbres bárbaras (Estermann, 2014. P 7).

Se conoce o se considera parte de la sociedad “humana” si el otro hace parte de su conocimiento colonial, para ellos es humanizar al otro “Una vez admitido y reconocido que la otra y el otro son “humanos”, tal como nosotros/as, viene el proceso de asimilación forzada, a través de un imperialismo económico, educativo, religioso y cultural: la otra y el otro es “humano/a” en la medida en que se asemeja a los estándares de la “humanidad” europea y que se inserta a la economía colonial. Empieza entonces un proceso gigantesco y sistemático de conversión civilizatoria (Estermann, 2014. P 7).

Cuando hablamos desde los pueblos indígenas sobre la descolonización y la interculturalidad de los pueblos, lo pensamos desde el poder articular con el otro, reconociendo y aceptando que éste, tiene un conocimiento que no le hace ni mayor ni menor que el otro, el diálogo de saberes es fundamental para llegar a encontrarnos y poder escucharnos tejiendo los conocimientos y poder encontrar metodologías que incluyan y articulen las diferentes perspectivas del conocimiento sin que pueda dominar el otro.

Desde las comunidades y las organizaciones se vienen trabajando en la lucha para seguir perviviendo como pueblos indígenas desde nuestros cosmogonías, para esto es importante volver al pasado donde se puedan construir pensamientos y acciones que garanticen el buen vivir dentro de los territorios, por ello, es importante visibilizar ante la sociedad colonialista que aún estamos en la reivindicación de nuestros derechos y reconocimiento como sociedad y nuestros conocimiento ancestrales como en la defensa de nuestros territorios.

Pero si analizamos más allá la realidad, cuando se habla de interculturalidad, son sólo palabras porque en las acciones aún hay dificultades de entender, ya que en muchas ocasiones no se reconoce el conocimiento de los saberes ancestrales de los pueblos, también es importante pensar y hablar sobre los momentos difíciles que pasamos los pueblos indígenas en lo político, cultural, social y económico, ya que la colonización aún se vive en la actualidad donde nos han transformado nuestros pensamientos tomando acciones que hace pensar que no son propias desde nuestras cosmovisión.

Desde las organizaciones y comunidades es importante fortalecer lo espiritual y volver a sentar a escuchar y tejer juntos a los mayores y caminar en el pasado para poder seguir luchando por el buen vivir desde nuestra cosmogonía pero sin desconocer al otro.

3.4. El Patriarcado Afecta A La Mujer

Una realidad dentro de la comunidad es que no se habla sobre lo que significa el patriarcado ni se sabe que existe esa palabra, ya que desde las casas se educa en que el hombre es el único con derecho a la participación y que tiene voz en las decisiones, el único individuo con capacidad de garantizar el bienestar para la familia y comunidad.

Durante años las mujeres fueron educados para la vida enfocadas para ser madres, esposas y que garantizaran el buen manejo del hogar siendo juiciosas y obedientes frente al hombre, hasta la actualidad el patriarcado está afectando el saber de las mujeres ya que por parte de la comunidad y los hombres no se reconoce el saber de la mujer como partera, botánica, artesanas, marginando los saberes y desconociéndolas como sabias.

El patriarcado no solo afecta a la mujer, nuestra madre tierra también ha sido sometida ya que por parte de la humanidad se mira como mercancía que tiene que ser sometida y explotada, mirada desde lo económico sin pensar ni reflexionar que las acciones que se están tomando sobre nuestra madre tierra nos afecta no solo a ella también a nosotros como habitantes e hijos de ella.

Algo referente a lo que planteo Scholz (2013) nos comparte el patriarcado como modelo de mercancía donde tiene valor en lo político, económico y social, haciendo la diferencia y valor del hombre y la mujer, donde el hombre tiene el valor más alto, un individuo con capacidad, donde la masculinidad es algo propio con capacidad de llegar a la gloria, fuerte, brusco, capaz de dominar, trabajador, el hombre visto como único de lograr obras inmortales, a lo contrario de la mujer quienes son vistas como mujeres sumisas, débiles y sometidas, que son sólo cuerpos, quienes son las encargadas sólo para la crianza de los sujetos, sometidas en la marginación social.

El hombre puesto como un héroe competitivo e individual, el masculino como parte de capitalismo sometedor de lo femenino pero también de la naturaleza pensada desde el capitalismo, consumismo y modernidad capaz de someter, marginando los derechos de la mujer y la naturaleza.

Concluyo que el patriarcado es un modelo de sometimiento, que no tiene oídos y ojos para escuchar y ver a la mujer y a la madre tierra como parte igual de la sociedad, capaz de tomar decisiones y realizar actividades que puede aportar al bienestar de la sociedad, las mujeres y la madre tierra vista desde lo económico por ende marginada y explotada.

Dentro de la comunidad se viven situaciones de desigualdad de género pero esto es visto como algo normal, porque en las casas nos educan que eso es normal y que las mujeres no tenemos derechos de mirar o querer vivir de otra manera que no sea estar para atender y cuidar de los hijos y esposo siendo obediente y sumisa ante el hombre.

Todo este sometimiento del patriarcado que llego de afuera desde la colonización y la evangelización afecta el buen vivir de la mujer, generando temores de poder expresar y querer vivir diferente, por eso se puede decir que las mujeres indígenas son mujeres con miedo.

Capítulo 4. Chi O Mua Juruda - El Camino Elegido

Desde hace aproximadamente 7 años, es decir en el año 2010, estando yo en embarazo, un día de asamblea, llegaron un gran número de personas de otros lugares y culturas, querían abordar el tema de la medicina alternativa (acupuntura, fitoterapia) y otras medicinas como el peyote... ese momento se convirtió en un espacio de compartir esas medicinas y saberes. Mi padre Arnulfo Tascón, botánico de la comunidad, encontró una gran oportunidad para enriquecer sus conocimientos con estas personas, fue conociendo a otras personas, un Jaibaná Chamí de Segovia, de quién aprendió nuevos conocimientos. Posteriormente Arnulfo conoció el honguito quien le mostró un camino hacia la medicina. Siguieron llegando otros conocimientos de personas, apareció el yopo, el peyote, el mambe, el ambil.

El sabio Arnulfo inició en un proceso de autorreflexión de sí mismo, de cómo estaba su vida, de cómo la medicina podía ayudarlo a encontrar su camino hacia la sanación, posteriormente nuestra familia mas cercana empezó a compartir este saber y estas medicinas con mi padre Arnulfo y después fueron llegando otros familiares y amigos, y así empieza a consolidarse todo un proceso comunitario de sanación alrededor de la medicina. En este proceso una persona clave fue Tomás Adriano, quien es un mayor de México que viene compartiendo medicina de su territorio con la comunidad.

Es importante decir que no sólo los mayores están revitalizando la medicina, jóvenes mujeres y hombres están comprometidos en seguir revitalizando los saberes a partir de la práctica, aclaro que todo es un proceso en donde la comunidad poco a poco viene apropiándose.

El camino elegido para la siembra es la del **“círculo de la palabra”** donde con sabios, sabias y comunidad, podemos construir y sembrar la semilla dentro del círculo de la palabra, pero contando con la medicina. ¿Porque preferí este camino? Lo hice a partir de que la medicina tradicional como la medicina intercultural de otros pueblos está siendo muy reconocida y está logrando hacer parte de nuestras vidas buscando lograr encontrar el cambio y podamos volver a encaminar desde la historia de origen.

Me pareció que este espacio es donde juntos podemos pensar el cómo estamos, como era antes y como queremos estar a partir de los conocimientos culturales como la partería y es el espacio

donde no sólo se vive pensando de cómo queremos estar, si no que se pueda lograr encontrar la sanación espiritual y física, como la armonización del ser con la madre tierra y con el pensamiento y el corazón y despertar conciencia en las familias.

El círculo de la palabra alrededor del fuego y la medicina para mi es una metodología porque a partir de la palabra podemos retomar la historia, nosotros los Ebera siempre hemos sido orales, pero hemos olvidado hablar y escuchar, desde el silencio y la palabra dulce. A partir del círculo de la palabra hemos retomado la escucha, pero también el volver a hablar, desde la palabra dulce, en este espacio no solo hemos hablado, no solo hemos escuchado, sino que hemos vivenciado la historia de 500 años atrás, lo que ha hecho que tomemos conciencia de muchas cosas, nos ha ayudado mucho sobre lo que estamos haciendo hoy y como puedo encontrar soluciones de manera individual y colectiva.

En este espacio podemos pensar, compartir, retomar los principios de la madre tierra, el silencio, tejiendo la palabra dulce de todos y todas, nos hemos abierto a hablar desde el corazón. Nos hemos planteado el reto de que eso se haga también fuera del ritual, en la vida cotidiana.

Este espacio me permitió reflexionando aún después de terminar mi investigación, porque se ha tejido una reflexión, el pensamiento, la comunicación entre los miembros de la comunidad. Este espacio nos permite hablar de las problemáticas del territorio, de las mujeres, los niños, como estamos en la convivencia familiar y comunitaria, y en la espiritualidad. Es de resaltar que el círculo de la palabra ha ganado gran respeto y valoración por parte de la comunidad.

Desde los distintos espacios se debe pensar en el vivir bien como comunidad y familias, pero para eso se debe hacer la memoria mirando cómo era antes, escuchando a nuestros sabios y sabias, retomando la práctica de la medicina tradicional, como también los saberes de otros pueblos.

En el resguardo Marcelino Tascón se está revitalizando fuertemente la medicina propia como la de otros pueblos a partir del círculo de la palabra alrededor del fuego y la medicina, es llamado por los mayores “la vieja escuela” en la cual se está pensando cómo vivir bien, como estamos y como queremos estar, los mayores hablan del pasado, de lo espiritual, de la comunidad y de la familia, de cómo es que se debe de vivir a partir de nuestros usos y costumbres.

Es el momento de sanar el uno al otro con la palabra dulce desde la conexión con la madre tierra, medicina, fuego, plantas.

Por eso es importante que como estudiantes de la madre tierra nos acerquemos más con nuestras semillas que también puede aportar al pensamiento de vida de la comunidad para el buen vivir. Haciendo memoria del pasado para la construcción del pensamiento de vida donde la semilla de la partería pueda ser retomada por las mujeres y las sabias en pro de la salud espiritual y física de la mujer Ebera chami como de los niños, todo esto se iniciaría desde la palabra, la escucha dentro el círculo de la palabra será el momento de reflexionar de volver al pasado y poder vivirla junto a la medicina y junto a los mayores que siempre nos acompañan para guiarnos en cada paso que se viene encaminado junto a la comunidad.



Imagen 1: Círculo de la palabra alrededor del fuego y la medicina. Comunidad indígena La María, junio 17 de 2017. Fotografía tomada por: Yeny Tascón

4.1. Otras Metodologías Aplicadas

4.1.1. Diálogo De Saberes.

En la siembra de la semilla de partería se viene realizando la metodología del diálogo de saberes, un espacio de intercambio de saberes generando diálogo desde la experiencia de los mayores, mayores de la comunidad con la experiencia de las familias que nos acompañan en la siembra. Mediante el diálogo de saber se ha podido generar conciencia desde los dos conocimientos tanto occidental como lo propio y a partir de este intercambio se busca la manera de articular los dos conocimientos para el buen vivir de las familias desde la salud propia intercultural. Con el diálogo de saber nos ha permitido escuchar, observar, tejer conocimiento, poner en práctica el silencio como compartiendo la palabra dulce desde los conocimientos de los participante mediante el diálogo de saber.

Fue muy importante aplicar esta metodología ya que a través de esta se logró escuchar nuevamente a nuestras sabias y sabios como a las familias y así poder reflexionar, pensar en conjunto como se podía revitalizar la partería dentro de la comunidad desde la memoria y la práctica no alejando el saber de occidente y poder articularla para un bien común.

4.1.2. Minga De Pensamiento.

La minga de pensamiento fue otra metodología de investigación que se implementó en la siembra de la semilla de la partería, para poder tejer en conjunto desde la práctica y la teoría acerca de los saberes de la partería desde la participación en conjunto con las sabias y sabios en un encuentro de intercambio de conocimiento, con esta metodología se pudo lograr realizar actividades colectivas donde se pensó en los conocimientos de las parteras en las plantas medicinales como tema principal y poder dar uso de ellas en diferente manera desde los diferentes saberes.

Esta metodología es importante como otra manera de investigación ya que nos acerca a pensar y trabajar en conjunto desde los diferentes conocimientos y esto hace que se pueda mirar otras

perspectivas y así poder revitalizar el conocimiento que ya mantenemos en nuestro diario vivir, y poder realizar nuevas herramientas que nos pueda aportar a la revitalización de la salud de las familias de la comunidad, para esto es importante escuchar otros saberes y mirar que nos puede ayudar al fortalecimiento del buen vivir y poder compartir desde lo colectivo construyendo un bien común entre todos teniendo en cuenta los diferentes saberes de cada persona que participo en la siembra de la semilla.

4.1.3. Entrevista a profundidad.

Esta metodología se utilizó para el acercamiento de las parteras, mujeres y del estudiante como investigador donde se pudo compartir el conocimiento desde la teoría y la práctica que ayudo a escucharnos y dialogar desde la experiencia vividas sosteniendo una charla más profunda de las personas investigados con el investigador teniendo así un encuentro de igualdad sosteniendo un diálogo de acercamiento entre las personas.

Se pudo tejer en conjunto en donde se pudo lograr generar confianza entre las personas en especial de las parteras quienes son muy reservadas con su conocimiento, esta metodología ayudo a romper temores y miedos, generando un compartir de sabios, mujeres, familia y estudiante.

Esta semilla se sembró en el resguardo Marcelino Tascón, comunidad la María, ubicada en el municipio de Valparaíso al suroeste de Antioquia, pueblo Ebera chami con una población de 319 habitantes, con 89 familias.

El resguardo posee 154,9 hectáreas de territorio, de las cuales 35 hectáreas se encuentran en reserva y 40 hectáreas en cultivo. Dentro del territorio hay 24 nacimientos de los cuales el nacimiento sia docheke (quebrada de caña brava) surte al municipio de Valparaíso. El resguardo Marcelino Tascón está ubicada a la cabecera del municipio, a 10 minutos de Valparaíso aproximadamente.

Se contará con el acompañamiento de la sabia María Magdalena Yagari Tascón quien es una sabedora de la partería quien también tiene un amplio conocimiento de la plantas medicinales, Olga Certiga Tascón quien es partera que practica con su familia y sabedora del tejido del

canasto, Horacio Tascón quien es jaibana, historiador de la comunidad, como también se contara con el acompañamiento de los mayores Arnulfo Tascón, Omar Tascón, Bernardo Tascón quien son los mayores que lideran las ceremonias con el círculo de la palabra con la medina y el fuego. En esta siembra de la semilla se realizara con el acompañamiento de 15 mujeres de la comunidad quienes son mujeres amas de casas con el acompañamiento de mujeres gestantes y jóvenes, con ellos se vienen sembrando la semilla dentro de la comunidad.

Población: 319

Familias: 89

Hectárea: 154.9

Reserva natural: 35 hectáreas

Nacimiento de agua: 24

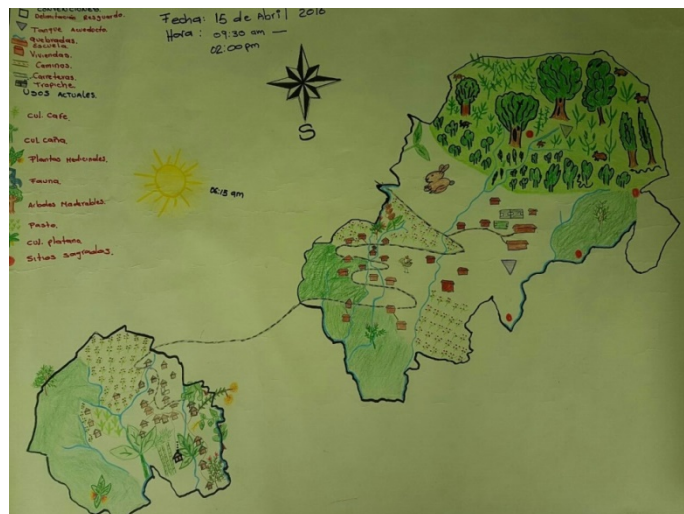


Imagen 2: Comunidad Marcelino Tascón, Valparaíso.
Dibujo realizada por estudiantes de la madre tierra. 2015

4.2. Actividades Realizadas

Para desarrollar la investigación que me propuse, algunas de las actividades que se vienen realizando han sido la socialización con la comunidad de mi semilla de la partería, con el fin de escuchar ideas de cómo se puede revitalizar este conocimiento de nuestras mayores desde las

reflexiones que se están tejiendo con la comunidad, esta socialización se viene realizando desde los encuentros locales con la participación de parteras, jaibanas, líderes, mujeres, hombres y jóvenes

Es importante que en esta siembra se contó con el acompañamiento de sabios sabias, mujeres, hombres y jóvenes ya que esta semilla está pensada desde lo comunitario, para llegar hasta la semilla de la partería fue necesario contar con el acompañamiento de la comunidad donde se miró la necesidad de volver a revitalizar este saber y poder volver a sembrarla en el resguardo y en las familias, desde los encuentros locales se viene participando con mujeres, hombres, jóvenes como sabios y sabias, aún se requiere en todo momento contar con ellos para seguir sembrando esta semilla y poder aportar al pensamiento de vida para el buen vivir.

A continuación se describen de manera general las principales actividades realizadas durante la investigación, las cuales fueron el aporte principal para hallar algunas respuestas, veamos:

1. Encuentros con mujeres de la comunidad con el círculo de la palabra alrededor del fuego y la medicina, para entablar un diálogo de saberes sobre feminidades, mujeres, como estamos las mujeres espiritualmente, familiarmente, como estamos ahora.
2. Entrevistas a profundidad con sabios, sabias, jaibanás, parteras para hablar de temas relacionados con la mujer, los cuidados en la gestación, prácticas de partería, plantas medicinales.
3. Acompañamiento a algunas prácticas de partería con mujeres embarazadas y no embarazadas de la comunidad con el fin de entablar un diálogo con la sabia partera y las mujeres como un encuentro de saberes, emociones, sentimientos, aprendizajes.
4. Encuentro de mujeres, jóvenes, hombres y sabia.
5. Minga de pensamiento para la elaboración de productos medicinales para uso en diferentes afectaciones de la comunidad en mujeres, niños y niñas, hombres.

4.3. Como Se Logró Articular Mi Comunidad

Se viene articulando esta semilla desde el inicio ya que los miembros de la comunidad siempre han estado en cada paso a paso de la siembra, es necesario que los comuneros este siempre presente en este proceso ya que se pretende que la semilla sea sembrada y cosechada colectivamente, cada actividad, cada momento de la siembra fue pensado desde lo comunitario. Teniendo presente el cómo estamos y como queremos estar desde el pensamiento colectivo y comunitario, la semilla de la partería se pensó no individualmente, si no como en comunidad podemos articular todo lo que se está planteando para la revitalización de la partería. Los espacios donde se trabajó con la gente del resguardo fueron asambleas, talleres, reuniones de cabildo, de mujeres, encuentros locales, entrevistas, conversatorios. En estas actividades se plantearon las diferentes problemáticas que se han presentado con la partería, y cómo encontrar posibles propuestas o acciones para la siembra.

4.4 Consideraciones Eticas

Durante la siembra de la semilla, acompañada por las parteras se compartió los saberes que las sabias llevan en su memoria y las prácticas que realizan en el momento de atender a la mujer gestante, pero para esto fue necesario contar con el permiso de las parteras para que ellas pudieran compartir sus conocimiento con las familias del resguardo Marcelino Tascón y con migo como estudiante.

El permiso fue solicitado por medio del diálogo de saber dónde las parteras y yo como estudiante nos comprometimos en cuidar y proteger los saberes y prácticas de la partería, mediante de reservas de algunas informaciones que las parteras compartieron con migo pero era información que solo ellas me la compartieron solo para mí como estudiante y comunera del resguardo y no podía exponerla ni publicarlo porque son conocimientos que se debe de llevar en la memoria de la mujer Ebera como la manera de reservar el conocimiento ancestral por generaciones garantizando la pervivencia de las prácticas y conocimientos de las parteras.

Así que hay informaciones compartidas por las parteras que se quedan en mi memoria que me ayuda a revitalizar mi conocimiento y mi ser como mujer Ebera, como también se solicitó permisos a las sabias, sabios como a las familias que nos acompañaron permisos en el momento de tomar foto, se les explico a cada uno de ellos para que se tomaran tofos en cada encuentros realizadas, este permiso se solicitó mediante los círculos de la palabras y en los encuentros locales, donde las personas dieron su consentimiento para ser fotografiadas.

Capítulo 5. Anbua Kurucidapeda-Resultados

Durante este proceso de la madre tierra se viene trabajando desde el primer semestre dentro de la comunidad con los comuneros, en cada encuentro local se realizó diálogo de saberes en donde estaban invitados sabios, sabias, lideres, mujeres, hombres, jóvenes, la guardia indígena.

cada trabajo que se realizó de investigación fue consultado e informado a la comunidad, nuestros guidores que siempre nos están acompañando fueron los sabios y sabias de mi territorio, ellos y ellas nos apoyaron y ayudaron a encontrar el camino y poder tejer un buen semilla que aportara a nuestro pensamiento de vida,

Estando en el sexto semestre de la licenciatura de la pedagogía de la madre tierra se consultó a la comunidad en un encuentro local junto a los mayores y mayoras sobre la semilla que se podría sembrar junto a la comunidad, donde se pudiera pensar que fuera una semilla que ayudara a las familias en el proceso educativo, organizativo y de la salud; esta consulta se hizo con el fin de que la comunidad pudiera aportar desde las necesidades que tenemos dentro de la comunidad y así poder revitalizar prácticas culturales que es necesario volver a retomar y apropiarnos para el buen vivir de las familias del resguardo Marcelino Tascón.

En el encuentro local se tomó la decisión por parte de los sabios, sabias y los comuneros que estuvieron acompañando en el encuentro, que la semilla que se sembraría sería la partería, se tomó esta decisión ya que esta práctica es muy importante volver a retomar y pensar como se puede revitalizar dentro de la comunidad, ya que actualmente no se está practicando la partería en las familias, pero hay mayoras que aún conservan el conocimiento en la memoria y es necesario volver a la memoria pensando desde el buen vivir de las familias y pensando desde la salud espiritual y física de la mujer Ebera como la importancia de traer al presente la gran labor de nuestras parteras y su sabiduría ancestral en el cuidado de la vida y lo espiritual.

Como tarea que me dejaron los sabias y sabios como algunos comuneros que estuvieron en el encuentro para la siembra de la semilla de la partería es la responsabilidad y respecto a la información que se pudiera recoger junto a las parteras, como también el compromiso de estar acompañando en los procesos de gestación de las mujeres junto a las parteras, como hacer parte de los procesos organizativos.

A continuación se presentan los resultados de las actividades realizadas durante la investigación:

5.1. Círculo De La Palabra

El día 17 de febrero de 2017 se realizó el encuentro en el resguardo Marcelino Tascón en la casa del mayor Arnulfo Tascón en donde se evidencio una buena participación de las mujeres, nos acompañó la partera María Magdalena Yagari en el diálogo de saberes, donde las mujeres Ebera dialogaron en torno a la feminidades, su participación en lo comunitario, familiar como en lo espiritual y sobre la semilla de la partería.

El objetivo de la actividad fue realizar un diálogo de saberes entre mujeres, donde se pudiera generar reconocimiento de la mujer dentro de la comunidad y las familias, de su valor como mujer indígena dadora de vida y portadora de conocimiento de los saberes ancestrales de nuestro pueblo Ebera, esperando generar conciencia entre las mujeres sobre la importancia de volver a hablar del vientre como primera escuela de conocimiento desde el círculo de la palabra junto al fuego y la medicina, como pensar el significado de la partería para las familias en la comunidad y como se puede revitalizar este saber.

El encuentro se dio con una buena disposición de participar desde la escucha, el silencio, la palabra dulce, observación y el tejido en conjunto con las mujeres, hombres, jóvenes, sabios y sabios. Un espacio donde las mujeres compartieron experiencias y saberes, Junto al fuego y la medicina compartiendo sus conocimientos.

Se da inicio en las horas de la tarde siendo a las 5:00 pm, organizando el lugar del encuentro, preparando los altares para las mujeres como para los hombres; cada altar tenía un significado, el sol representaba a los hombres y la luna a las mujeres. Para crear estos altares preparamos la tierra en forma de sol para los hombres y la luna para las mujeres y se fue organizando con flores de varios colores cuyas flores fueron cortadas por hombres y mujeres. Durante el proceso de creación de los altares, antes el mayor Arnulfo nos brindó medicina para armonizar nuestro cuerpo, mente, espíritu con la medicina josca, mambe y ambil. Todo este paso hacía parte del encuentro local, para este encuentro se invitó a mujeres, hombres, sabios y sabias.



Imagen 3 y 4: preparación de ofrendas encuentro de mujeres 17 de febrero 2017

Pasó algo interesante y es que contamos con un acompañamiento de dos compañeras kapunia, quienes querían compartir con la comunidad la medicina y el círculo de la palabra

Después de organizar el lugar del encuentro iniciamos a realizar una bebida de piña con almidón, esto con el fin de endulzar la palabra y el espíritu. Poco a poco los invitados fueron llegando para prepararnos para el encuentro. Se inicia dando la bienvenida a todos. Y la intervención del mayor Arnulfo quien nos ofreció la palabra dulce para los invitados en especial a las mujeres y de la importancia de que las mujeres Ebera de la comunidad la María se sientan protagonista de la noche y pudiéramos hablar y compartir cada conocimiento, sentimiento y vivir. Era muy importante hablar de la mujer y su mundo desde el vientre.

Y como desde el vientre se inicia la educación para que sean personas de bien y puedan ser los futuros líderes y lideresas de la comunidad, así mismo compartía de que en la comunidad estar fortaleciendo los rituales con la medicina alrededor del fuego, es un espacio donde se tiene que pensar el vivir bien, a volver a la historia de origen de la comunidad, y como con la ayuda de todos podemos lograr que la comunidad vuelva a tomar fuerza en los trabajos comunitarios y que los niños y niñas como los jóvenes puedan reconocer de la importancia de trabajar y tener esa conexión con el territorio y la madre tierra, hace un paréntesis el mayor referente al porque en la actualidad hay una desconexión del ser con el territorio y la madre tierra, y el mayor decía que

hay que mirar, reflexionar que está pasando con la educación de las familias, pero para entender de lo que está pasando hay que volver al pasado y desde allí mirar que es lo que está pasando y esto es con la medicina igualmente entender a la medicina al fuego, pero sobre todo tenerles el respeto hacia la medicina.

El mayor destacaba de la participación de las mujeres en este espacio ya que las mujeres son las que por años dan a conocer sobre la cultura, conocimiento, saberes y prácticas en la familia, y como las compañeras se puedan apoderar de la medicina, como del círculo de la palabra ya que es un espacio donde la familia nuevamente se está educando, él mayor Arnulfo Tascón decía que cada espacio de rituales y sanación es la vieja escuela, la cual hay que volver a retomar pensando en el vivir bien dentro de las familias y comunidad, en armonía con el territorio y la madre tierra.

Después de que el mayor nos haya compartido estas lindas palabras de reflexión, doy inicio con el tema del papel de la mujer dentro de la comunidad y sobre la semilla de la partería, el significado para la comunidad y cómo podemos revitalizar este saber que aún está en la memoria de nuestras parteras. Antes de iniciar el diálogo de saber en ese momento los mayores recomendaba que para hablar del vientre de la mujer Ebera, primero teníamos que hablar sobre cómo están las mujeres, de sus pensamientos, sentimientos, el papel de la mujer dentro de la comunidad, familia y dentro del territorio.

Como se sienten las mujeres en la actualidad ya que no se está practicando la partería, como está la familia, como está la comunidad en lo espiritual, la salud de la mujer y de la madre tierra.

Inicio agradeciendo a los participantes del encuentro por acompañarme ya que para mí como estudiante de la madre tierra, como mujer comunera y como mujer Ebera es importante hablar de los saberes y en especial de la partería como de nuestras sabias y de nuestro vientre, de la historia de nuestro pueblo, pero era transcendental hablar sobre cómo nos sentimos, como es nuestro papel como mujer Ebera para la familia, comunidad y con el territorio.

Mirar como nuestra vida ha cambiado después de que hemos dejado muchas prácticas ancestrales y como eso ha afectado la armonía, el equilibrio de la mujer dentro de la comunidad, en lo espiritual, emocional y en la salud de la mujer como de la familia. Como todo este cambio que se viene presentando afecta a la mujer, es muy importante que las mujeres volvamos a revitalizar todo los saberes, las prácticas. Mirarnos como mujeres que conservamos sabiduría y que somos

las que transmitimos a la familia y comunidad conocimientos de nuestras sabias, y como mujeres nos tenemos que valorar ya que somos afortunadas de ser dadoras de vida.

Y que es hora de pensar juntas en el buen vivir de la comunidad y eso es aportando dentro de la comunidad y familia los conocimientos, como en los organizativo, político, social. Que podamos ser escuchadas, pero para lograr eso, tenemos que hablar desde nuestro pensamiento, sentimiento ya que también como los hombres, líderes, sabios, tenemos mucho por aportar a la construcción del pensamiento de vida, para la educación, la salud, el territorio. Somos mujeres que podemos aportar mucho a la comunidad, y como podemos aprovechar el círculo de la palabra para sentar hablar de cómo estamos las mujeres, reflexionar que está pasando dentro de nuestro territorio y como nos fuimos alejando de la sabiduría, espiritualidad, afectando la armonía con la familia, comunidad y el territorio. Juntas organizando pensamiento, sentimientos podemos encontrar la revitalización y fortalecer la partería para el buen vivir de las familias aportando al pensamiento de vida.

Luego de mi intervención, la compañera Alba Vélez Tascón nos compartía que la vida ya no es lo mismo como antes vivíamos, antes había respeto en las familias, se escuchaban los consejos de los padres, de los abuelos, se vivía en unidad con todos los problemas, lo solucionaban en familia o en ocasiones en comunidad, pero eso ya no se está viendo, porque nos olvidamos de la historia, nos olvidamos escucharnos hablar, las mujeres nos hemos vuelto mujeres maltratadas, miedosas, no somos seguras, en momentos nos sentimos inferiores a los hombres y es porque la educación es diferente, estamos educando hombres y mujeres con pensamiento egoísta, machista y con temores emocional, espiritual, ya que nuestras parteras no están presente en la crianza de nuestros hijos, no se están realizando los rituales como los nepoas a nuestros niños y niñas de la comunidad, ya no hay la conexión con la madre tierra y el territorio porque ya no sembramos a la madre tierra cuando nacen nuestros hijos y por esto es duro la vida en el momento porque estamos en un desequilibrio con todos y todas,.

Ese momento fue muy bonito escuchar estas palabras de la compañera ya que era el reflejo de la realidad dentro de las familias.

La compañera Yuidi Vélez Tascón decía que es importante que dentro del círculo de sanación es significativo hablar sobre las mujeres, agradecía a los mayores ya dentro del círculo de la sanación no solo se está sanando, también educamos a partir de la palabra y la escucha, estamos

en el camino de volver a retomar nuestra vida del pasado pero para eso en compañía de los sabias y sabios. Estamos en un momento donde estamos desligados de nuestra historia pero dentro del círculo de sanación con el abuelo fuego y la medicina, estamos encontrando esa luz dentro nuestros corazones y nuestros espíritus.

Es importante que nosotras como mujeres tengamos que sentirnos orgullosas de ser mujeres, como portadoras de saberes, todo lo que los mayores nos enseñan podemos practicarlo dentro de nuestros hogares y que no solo quede en palabras para vivir como antes, nuestros padres y abuelos vivían en armonía, las mujeres somos fundamentales para el buen vivir. Y podamos retomar saberes y prácticas que hemos abandonado para estar bien entre nosotros, ya que a partir del abandono de las prácticas de la partería hay un desequilibrio en la salud en lo espiritual de la mujer como de nuestros hijos, por lo tanto afecta a la comunidad.

Estas palabras que la compañera Yuidi nos compartió, se sintió que llego al corazón de todos, porque decían que es la verdad ya que nuestros mayores lo que se vienen realizando dentro los rituales de sanación vienen buscando ayudar a las familias, también en cómo podemos retomar el pensamiento de nuestros abuelos, los mayores en cada ceremonia inician reflexionando como éramos antes y como somos hoy. Y como podemos ir retomando revitalizando las prácticas ancestrales como la partería, como nuestra historia de origen, los sabios dicen no será fácil ya que estamos muy incluidos en el mundo occidental, todo esto por los cambio que hemos tenido, pero que estemos juntos reunidos como comunidad, familia en el círculo de la sanación con el fuego y la medicina es un inicio de que se puede, ya que dentro de la comunidad la medicina nos ha unido, pensando en volver a vivir en armonía como familia que somos.

En el transcurrir del conversatorio se iba pasando la medicina del mambe, y el mayor Arnulfo nos daba ánimos a las mujeres para que podamos hablar y pudiéramos expresar lo que pensamos y sentimos, aprovechando que estaban mujeres en compañía de los hombres, es importante escuchar a las mujeres, ya que siempre son los hombres quienes dan la palabra en todos los espacios.

En el encuentro se pudo observar que se sentía en las mujeres temor en hablar, en expresar sus sentimientos y se quedaban calladas.

En el encuentro nos acompañaron dos compañeras kapurias, que llegaron para compartir con la comunidad la medicina, ellas mostraban interés de saber cómo piensan, viven la mujer Ebera. La kapuria Bernarda quería compartir la palabra para hablar con las mujeres, ella decía de la importancia de sentar a hablar entre mujeres, de escucharnos, de entender nuestro mundo como mujeres, la importancia de sacar todo lo que tenemos en nuestro interior de compartir sobre nuestras emociones sentimientos, no podemos quedarnos con ellos para uno mismo, tenemos que soltar nuestras angustia, temores, problemas y dedicarnos el tiempo para cada una de nosotras, sentirnos hermosas, libres, valorarnos entre nosotras, apoyarnos, y no vernos como rivales, con envidia.

Cada mujer tiene una sabiduría que tenemos que compartir. Es importante que como mujeres indígenas puedan compartir cada saber, como madres, tenemos el poder de cambiar la educación en la familia, esto a partir de las prácticas de esos hermosos saberes que tienen los pueblos indígenas, mujeres que se sientan a hablar de todo lo que sienten entre mujeres, nos tenemos que entender, acompañarnos, dejar nuestros miedos y vivir la vida plena en familia y armonía, para que todo fluya en equilibrio.

El que la compañera kapuria nos haya compartido estas palabras nos llenó de mucha reflexión, ya que es muy cierto de que la mujer Ebera es muy callada, sumisa, siempre con miedo de expresar sus emociones, estas palabras nos llenó más de valor y de pensar en conjunto de sentarnos a hablar de la comunidad, familia y buscar apoyo entre nosotras para aportar para la comunidad y no quedarnos estancadas en nuestro propio mundo ignorando la realidad que afecta a nuestras familias.

Se tomó un pequeño receso del conversatorio para tomar un poco de una bebida dulce para endulzar la palabra, se les compartió la Caguana dentro de la comunidad, se está revitalizando la medicina propia e intercultural, esta bebida la Caguana es una bebida tradicional de los pueblos indígenas del Amazonas y dentro de la comunidad se está tomando para la revitalización de la salud propia e intercultural.



Imagen 5 y 6: Encuentro de Mujeres 17 de febrero

La compañera Diana Vélez compartió la palabra en el círculo de la palabra donde ella resaltaba la importancia de volver a practicar los saberes, y como el que lo hallamos desligado en nuestras vidas diarias ha perjudicado nuestro pensamiento, estamos en un mundo como el de occidente y hay momentos en que nos avergonzamos de lo que somos, el sentar a hablar entre mujeres es muy importante para re pensar el papel de las mujeres y como ha sido, algo que Diana ponía en discusión, como el no tener presente la importancia de la mujer dentro de la comunidad, a nivel organizativo, cultural, político y social tenemos que estar en todos los espacios, es importante aprender cómo desaprender, aprender de los mayores, aprender las prácticas, aprender de la historia, como desaprender de pensamientos occidentales que nos vuelve miedosas, tristes, olvidando nuestra historia, Diana ponía de ejemplo como antes para nuestras mayores era importante en cuidar el cuerpo y eso se hacía a partir de los baños, bebidas, siembra, la primera siembra que se hace es el de la menstruación, era otra forma de agradecer a la madre tierra por la bendición de ser mujer, es devolver una parte de nosotras como mujer con la madre y encontraban el cuidado, la segunda siembra que se hacía era después del parto cuando se sembraba el cordón umbilical y la placenta, era la conexión con la madre tierra y el territorio, es el primer nepoa que se realiza a los niños y niñas en el momento que nacen para que sean un hombre o mujer de buen corazón (sobia).

Algo que nos ha desligado a nosotras las mujeres con la madre tierra es cuando dejamos de sembrar nuestra sangre, desde que nos fuimos acercando al mundo de occidente ya lo vemos como algo vergonzoso que se debe ocultar, y como ocultar como sentir vergüenza si es algo natural de la mujer con eso nacemos. Es importante hablar sobre todo de estas prácticas y como desde el momento que dejamos de practicar nuestra salud física, emocional y espiritual ha cambiado, somos mujeres que ya estamos padeciendo enfermedades que antes no se veía en nosotras, antes todo era natural pero ahora todo es de afuera. Y el que nos sentemos a hablar de estos temas sin miedo entre mujeres, hombres acompañados de nuestros mayores hace que reflexiones que vamos hacer y que queremos y aprovechar que lo hablemos en el espacio de los rituales para que podamos pensar, reflexionar desde el corazón porque lo queremos hacer, con un buen pensamientos.

En este encuentro el espacio fue más para que las mujeres pudiéramos hablar, escucharnos, para mirar y saber cómo estamos las mujeres, como miramos el mundo, como lo entendemos, esto se hizo para poder acercarnos más con las compañeras.

Los compañeros que nos acompañaron escucharon atentamente cada intervención aunque las que participaron fueron muy pocas se pudo realizar una linda reflexión poder entendernos entre mujeres, y se quedó de que estas conversaciones se deben seguir realizando.

Antes de cerrar el círculo de la palabra junto al fuego y la medicina, la compañera Claudia Tascón realizó una oración a los espíritus y la madre tierra para que cada familia esté unida con pensamientos bonitos, armonía, que cada día pensemos en vivir bien, desde el pensamiento de ayudar, cuidar, sanar con todos y todas, pensando en volver a retomar prácticas de saberes y cuidados con nuestras parteras ya que para nosotros es importante la partería porque significa armonía, espiritualidad, fuerza y conexión con la madre tierra y el territorio.

Después de que la compañera nos haya compartido su linda petición para la comunidad, el mayor Arnulfo Tascón hace el cierre con baños de planta, para terminar de armonizar el espíritu, el cuerpo y pensamiento.

Conclusión del encuentro:

Como conclusión de este encuentro con el círculo de la palabra con el fuego y la medicina es que dentro de la comunidad la María del resguardo Marcelino Tascón, fue un espacio de reflexión

mediante el diálogo de saberes, las mujeres se sintieron muy bien ya que se pudo hablar de la mujer y poder compartir desde la vivencia de cada una de ellas en sus familias. Para la mujer Ebera es importante el cuidado de la familia a partir de los rituales y prácticas de saberes ancestrales como la partería, desde la partería nos enseñan cómo cuidar la mujer y la familia desde la espiritualidad y conexión con la madre tierra y el territorio para el buen vivir de la comunidad, todo esto nos enseñan nuestras parteras al buen vivir y en la armonía en la salud de la mujer con los cuidados en el momento de gestación y los rituales que se realizan durante y después, los rituales que las parteras realizan es para que se pueda criar a un hombre y mujer de buen corazón (sobria) y formar familia en armonía con la madre tierra, la naturaleza y el territorio. Todo esto ha cambiado ya que no se está escuchando a nuestras mayores, no se volvió a practicar la partería ni tener el acompañamiento en la gestación de la mujer Ebera, nuestro pensamiento y vivencia cambio cuando dejamos de escuchar a la partera y la mujer Ebera ahora se esmera por que la familia este bien y en ese rol de ama de casa, se han olvidado del cuidado de ellas mismas, en tener tiempo para ellas mismas y poder dar el valor como mujer, madre, sabias mujeres valiosas dadoras de vida y el conocimiento ancestral, en el rol de la mujer Ebera esta solo el de cuidar a la familia cuidar la casa tener que vivir para la familia soportando momentos difícil, maltratos por parte de sus esposos, porque desde niñas nos han dicho y nos educaron que las mujer Ebera solo tenía que ser juiciosa y trabajadora para el hogar y ser muy obediente con su esposo, por eso llevan años viviendo momentos de maltratos sin decir ni hacer nada porque es normal, y todo este pensamiento se dio a partir de que el mundo occidental llevo a imponer su mundo cambiando la vida del Ebera y hemos dejado de practicar saberes de nuestros mayores como la partería, ya no hay esa armonización de la mujer con la vida y la madre tierra, dejamos de realizar los rituales esa unión con la familia, territorio, madre tierra y nosotras mismas como mujer en el momento de luna.

Es importante que las mujeres tengamos espacios como en el círculo de la palabra junto al fuego y la medicina en donde será el lugar donde compartiremos la palabra dulce, tejeremos nuestros conocimientos en donde nuestras sabias y sabios nos acompañaran en el proceso de reencontrarnos con nosotras mismas y con la historia de nuestro pueblo.

5.2. Diálogo De Saberes

El día 12 de mayo de 2018 se realizó la entrevista con una mujer lactante, Adelaida Panchi y una mujer gestante, Manuela Tascón, dos mujeres no gestantes Mónica Guaburabe, Luisa Tascón, la partera Olga Certiga y la estudiante investigadora Yeni Tascón. La reunión se realizó en la casa de la Partera. Estuvimos reunidas durante dos horas para realizar un diálogo de saberes en torno al tema de la partería.

El fin de la reunión era profundizar un poco más de la partería, desde la experiencia de vida de la partera y el significado que para ella tiene esta práctica. Se esperaba al final de la reunión encontrar herramientas para trabajar en la investigación y a su vez, adquirir conocimientos relacionados con la partería dado mi interés en ser aprendiz y en un futuro ser partera. El papel de la mujer lactante era escuchar su experiencia sobre el parto que tuvo, el cual fue atendido por la partera Olga Certiga y pudiera compartir de su experiencia con las demás mujeres invitadas al diálogo de saberes.

La reunión se abordó con gran disposición de parte de las 6 participantes, en el diálogo de saberes se inició en principio con la pregunta a la partera sobre su experiencia de vida, ¿cómo llegó a ser partera? ¿Cuántos hijos tuvo?, ¿quién atendió sus partos?, ¿quiénes fueron sus maestras?

Posteriormente se le hizo la pregunta: ¿por qué es importante la partería o cual es el significado de la partería para la comunidad? La historia de vida de la mayora Olga Certiga fue la entrada y el punto de reflexión para ir encontrando la respuesta a la pregunta.

Otra pregunta que surgió fue ¿cómo se podría revitalizar el conocimiento de la partería en la comunidad?

Durante la conversación se habló de la partería a partir de los cuidados y la historia, la partera Olga Certiga quien es también una gran artesana compartió sus palabras, donde al inicio nos compartía que este aprendizaje llegó cuando quedo en embarazo, su suegra doña Amelia Yagari quien fue una gran partera le enseñó como ayudar a las madres a traer una nueva vida, es importante aprender de este conocimiento, no es nada difícil, solo es cuestión de hacer las cosas con amor y desde el corazón con responsabilidad y mucha entrega para que en el momento de un

parto tanto madre e hijo estén bien, yo sola he atendido a mis hijos, mis hijos todos los he tenido en casa, los dos primeros hijos fueron atendidos por mi suegra Amelia Yagari, quien me enseñaba como dar a luz sin necesidad de la ayuda de una partera, a partir de ahí mis otros hijos fueron atendidos por mis propias manos, mis partos no era en casa siempre era por fuera así que en el momento de mi parto buscaba un lugar donde yo podría acomodarme con las precauciones necesario, la mayoría de mis hijos los tuve cerca del rio, hay veces que no era fácil pero siempre con las bebidas y baños que realizaba me ayudaba a que mis hijos nacieran bien.

Mis hijos e hijas nacieron bien ya que tuve en cuenta los consejos y saberes de la partera Amelia Yagari, ella siempre compartía cada conocimiento con las mujeres embarazadas que la buscaban para que le hicieran los masajes en ayunas, estos masajes se hacen para acomodarse y saber en qué posición está el bebe.

En ese momento nos contaba sobre el cuidado de la alimentación, sobre los alimentos que no se deben consumir como alimentos amargos y agrios, esto es para que el niño o niña no tenga un carácter fuerte. Una mujer en embarazo no puede comer arroz pegado esto es para que en el momento de parto él bebe pueda nacer sin dificultades, cuando una mujer embarazada come de arroz pegado u otros alimentos que queda en la olla pegado, en el parto le da dificultad ya que él bebe queda pegado a la placenta y por eso es difícil de nacer, hay que tener cuidado en lo que se come, antes nuestros platos y vasos eran en totumos, entonces las parteras nos decían que se debe de comer en totumos pequeños y redondo y es lo mismo que yo les digo a mis hijas y nietas cuando están en embarazo, esto se hace para que el niño o niña tenga la cabeza pequeña y en el momento de parto pueda nacer rápido y sin complicaciones.

Para Ebera es importante que nuestros hijos e hijas en el momento de nacimiento estén limpios para eso se debe de tener cuidado en las cosas que se deben de hacer, la cocina de la mujer Ebera en gestación tiene que estar limpio esto era para que cuando un bebe Ebera nace, pueda permanecer limpio sin ninguna suciedad en su cuerpo y pueda ser una persona buena de buen corazón (sobria).

La placenta y el cordón umbilical de mis hijos los sembraba en la parcela para que fueran juiciosos, trabajadores y las de mis hijas las sembré en el fogón para que sean mujeres juiciosas, trabajadoras. La siembra se hace también para que los niños y niñas estén sanos espiritualmente.

Mi primera experiencia atendiendo otra mujer embarazada, fue con mi hija, estaba nerviosa y angustiada era el primer hijo de mi hija, como también sería la primera experiencia de atender a otra mujer y el ver como mi hija lloraba de dolor, eso me puso nerviosa, así que me puse a organizar bebidas para que le ayudara a apurar en el momento de parto, empezaba a calentar el agua, a desinfectar mis manos, porque al parecer él bebe estaba con su cordón umbilical alrededor del cuello y eso dificulta en el parto, pero las parteras tenemos una técnica para ayudar a que se pueda reventar la fuente, para eso hay que lavar bien la mano y desinfectar muy bien la mano por que va ser necesario hacerle el tacto a la mujer para saber si aún falta mucho o falta poco para el nacimiento del bebé, hay que tener mucho cuidado al momento de tocar a la gestante para no perjudicar al niño.

Después de que le di la bebida caliente y se le haya reventado la fuente, mi nieto pudo nacer, tuve la oportunidad de poder sembrar la placenta en un lugar donde mi nieto tenga su raíz con el territorio.

Luego de esta linda experiencia seguí atendiendo a mis hijas y después de años a mis nietas y nueras, cada atención que he brindado es una experiencia que me ayudo a mejorar mi labor, no niego que mi experiencia ha sido familiarmente, porque ellas han tenido confianza en mi capacidad.

En nuestra comunidad muchas mujeres solo van es al hospital, tal vez es porque no tienen la confianza en las parteras, en el conocimiento que podamos tener, las mujeres van al hospital a que sean atendidas por doctores, como vivimos tan cerca del pueblo antes muchas de nosotras fuimos atendidas por parteras y algunas solas luchábamos por parir a nuestros propios hijos todo esto era por que vivíamos muy lejos del pueblo, nosotras mismas éramos nuestras propias doctoras, en esa época todo era muy tradicional desde el cuidado, hasta el momento de parir por eso no sufríamos de enfermedades que ahora las mujeres están sufriendo todo esto es porque la medicina de los kapurias (gente blanca) son puro químico que nos afecta la salud de las mujeres.

Es importante que las muchachas de hoy se interesen por este saber, el ser partera no es nada difícil, es cuestión de que quieran de corazón aprender, a mí me hubiera gustado que mis hijas aprendieran el conocimiento de la partería pero ellas no tienen el corazón, es importante que la partera haga su labor desde el corazón y con pensamiento de ayudar con mucha responsabilidad y amor y sobre todo con mucho fe a lo que se hace y respeto. Es importante que los hombres también sepan esta labor de la partería porque si una mujer embarazada no cuenta con la atención de una partera y no tiene la posibilidad de ir al hospital, el hombre tiene que ayudar a la mujer a parir.

Me da gusto saber que usted Yeni quiera aprender y saber sobre la partería y si me lo permites yo te acompañare y te enseñare siempre cuando usted quiera y me muestre responsabilidad y ganas de aprender la partería no es nada difícil, solo es cuestión de querer aprender y hacer las cosas bien. (Palabras de la partera Olga Certiga)

En la comunidad no se está ejerciendo la práctica de la partería pero eso no quiere decir que algunos cuidados no se estén practicando, como el cuidado que debo de tener en mi estado de embarazo. Mi madre como mi suegra siempre me están hablando como me debo de comportar y mis acciones en este momento que estoy embarazada, de eso depende el estado de la salud de mi hijo, estando embarazada tengo que ser amable con las personas, ser compartida, como ser juiciosa donde esté.

Mi esposo y yo hemos pensado que sería muy importante que con nuestro segundo hijo la partera este presente, estamos muy conscientes de que ya hemos dejado muchas prácticas como las nepoas que se deben de realizar en nuestros hijos junto a nuestras abuelas como se hacía antes, por lo que no se realizan las nepoas es que mi primer hijo es más rebelde es propenso a las enfermedades, he hablado con mi suegra ella dice que los niños están débiles por lo que se han olvidado de rituales y el uso de las parteras. Cuando un niño nace en un hospital no se les entrega su placenta y se pierde la fuerza y la fortaleza ya que no es entregado a la madre tierra, estamos decididos a que yo sea atendida por una partera y realizar el ritual de la siembra para que mi hijo

tenga una fuerza y fortaleza espiritual, físico y sobre todo sea como son sus abuelos juiciosos. (Palabras de Manuela Tascón, gestante).

Si hablamos de la importancia que es la partera en nuestras vidas, con honestidad no te sabría decir y la relación que tenga la partería con la salud de la comunidad, no tengo como responder y es porque mis padres no me hablaron de lo que ha significado, resalto que en mi niñez no me realizaron que yo me acuerde nepoa, como tampoco mi esposo y mi persona no lo hemos hecho a mi hija, considero que es muy importante que volvamos a retomar las prácticas con las parteras, el sentarme a hablar sobre la historia de la partería de lo que antes realizaban nuestras abuelas y madres me hace reflexionar de volver a pensar en escuchar, acercarnos a nuestras mayores y poner en práctica las nepoas para el bienestar de nuestros hijos. (Palabra de Luisa Tascón).

Tuve una experiencia de ser atendida por una partera cuando tuve a mi primera hija, no me fue nada bien, no porque la partera no haya hecho nada bien de su labor, sí no que mi bebe estaba en posición sentada, y como desde el inicio de mi embarazo no acudí al acompañamiento de la partera no sabíamos en qué posición estaba mi hija ni tampoco habíamos hecho ecografía, la partera trato de ayudarme pero mis miedos no lo permitieron, así que fui enviada al hospital de pueblo, estando en el hospital me fue muy mal pensé que me moría o que se me moría mi bebe, fue muy duro pienso, si mi bebe estuviera en posición normal de cabeza la partera me hubiera ayudado y posiblemente hubiéramos hecho el ritual de la siembra estando en casa, pero no pudo ser, quede nuevamente en embarazo de mi segunda hija pero con ella no pensé ser atendida por la partera, la verdad me dio mucho miedo por la experiencia del primero así que me llevaron directamente al hospital, siempre hay miedo, dudas al momento de que seamos atendidas por una partera, tal vez porque llevan mucho tiempo sin ejercer lo que ellas saben. Tal vez mis hijas no nacieron en manos de una mayora, pero si hemos tenido en cuenta los consejos, cuidados y las nepoas. (Palabra de Mónica Guaburabe).

Tengo tres hijos y todos tres fueron atendidos por mi suegra Olga, cuando tuve a mi primer hijo los dolores de parto me empezó a dar a media noche y vivíamos un poco más retirados del pueblo, así que con mi esposo decidimos llamar a esas hora a la partera Olga, el miedo es algo que uno se olvida en el momento de parto ya que en ese momento lo que pasaba en mi cabeza era

tener a mi hijo y que el dolor se pasara, pienso que en el parto para que todo salga bien no solo depende de la partera, también es poner la parte de uno como madre y no dejar llevar de los miedos y temores. Me dispuse a dar lo mejor de mí, así que le hacía caso a todo lo que la partera me pedía que hiciera pensando que todo va a salir bien y pensando en el bienestar de mi hijo, con la ayuda de la partera tuve a mi hijo sin dificultad y todo salió bien, cuando tuve a hijo en mis brazos me sentí contenta y la partera hizo el ritual de la siembra.

Cuando quede embarazada por segunda vez nuevamente conté con el acompañamiento de la partera, tenía la confianza en el buen labor de ella, así que volví a llamar a la partera para el segundo parto y esa noche todo salió bien nuevamente. Desde que se realicen los cuidados y se escuche a los consejos de las parteras el embarazo estará bien, sin pensar nada negativo y tengamos los cuidados necesario, con mi tercer hijo tuve un poco de dificultad por lo cual mi esposo pensó en llevarme al hospital, pero yo me opuse porque sabía que mi suegra la que me ha atendido mis dos hijos y todo ha salido bien, así que mi tercer hijo fue atendido por la partera no pensé en la dificultad, solo pensé que mi hijo estaría bien con nosotros y a mi tercer hijo también le sembraron la placenta y el cordón umbilical junto a la casa.

Lo que puedo decir es que tener nuestros hijos en casa es una experiencia muy bonita es solo cuestión de que dejemos nuestros miedos y pensamiento de desconfianza hacia nuestras mayores, hemos permitido que las ideas de que nuestras parteras no están preparadas para atender un parto este en nuestro pensar porque hemos recurrido al médico del pueblo y desde ahí llegamos con esos miedos y desconfianza a nuestras sabias y sabios. (Palabras de Adelaida Panchi)

Después de este diálogo de saberes quedaron reflexiones para cada una de nosotras fue muy gratificante haber compartido este diálogo de saber y poder escuchar a estas mujeres desde sus vivencias y experiencia.

Conclusión del encuentro: Para mí las palabras de la partera Olga Cértiga me llenaron de mucha alegría y emoción, el saber que ella me acompañaría en este camino de la siembra y de la cosecha de la semilla, me da más fortaleza espiritual de hacer las cosas con amor, con mis ideas claras y convencida de que la semilla va a dejar buenos resultados para mí y para la comunidad, en la actualidad en las familias conformadas por jóvenes, el hablar de la partería es algo nuevo ya que la medicina occidental ha estado muy cerca y esto ha hecho que nuestras parteras no sean

visibilizadas ni su conocimiento porque las familias prefieren ir al médico occidental porque no hay esa seguridad ni confianza hacia nuestras parteras.

5.3. Diálogo De Saberes

El día 27 de mayo de 2018 se realizó el encuentro local en la comunidad la María en el municipio de Valparaíso, este encuentro se efectuó con el acompañamiento de la partera María Magdalena Yagari y el Jaibana Albeiro Tascón. Se invitó a este encuentro local a mujeres gestantes, jóvenes, hombres, mujeres y la estudiante investigadora Yeni Carolina Tascón, este encuentro se realizó en la casa del Jaibana Albeiro Tascón.

Este encuentro se efectuó con el fin de generar encuentro de mujeres gestantes y no gestante, jóvenes, sabios y sabias generando el acompañamiento y participación en la siembra y profundización sobre la partería y generar diálogo a través de la práctica y poder conocer de la historia de la partería y su importancia para las familias Ebera y despertar conciencia dentro de las familias para que podamos pensar en realizar las prácticas como generar conocimientos en los jóvenes y las familias.

Metodología: se reunió en donde se pudo notar la participación de los invitados en el diálogo de saber, la partera a través de la practica con el apoyo de una mujer gestante y junto a plantas que la partera pudo recoger se pudo iniciar el diálogo con mujeres, jóvenes y hombres que participaron en este encuentro.

En el encuentro local se realizó actividades programas de la semilla (partería) el encuentro se programó en las hora de la noche con el fin de realizar como inicio del encuentro con una armonización con el tabaco, con el fin de que todo pudiera fluir con las buenas energía y propósitos como la disposición de los invitados para el encuentro, la armonización lo realizo el jaibana Albeiro Tascón con la palabra dulce dirigido al tabaco sagrado, se inicia contando como está el avance de la semilla donde se compartió de las actividades que se viene realizando en diferentes espacios, y como quiero que mi semilla no solo me aporte a mi formación profesional, personal también pueda aportar al pensamiento de vida de la comunidad y como al sispi. Poder

dar a reconocer los saberes y valor que tiene nuestras parteras y poder retomar prácticas y acompañamiento de las sabias.

Para este encuentro local como actividad principal está la práctica y teoría en cómo se hace un masaje a una gestante para determinar en la posición que este el bebé, nos acompañó Manuela Tascón quien tiene 4 meses de gestación como también nos acompañó el señor Carlos Tascón quien es el esposo de la señora manuela Tascón.

Fue de mucha importancia que el esposo estuviera en esta práctica, ya que no solo la mujer puede aprender de las prácticas de las parteras también los hombres lo pueden hacer, desde ese punto de vista se había invitado a hombres, mujeres, jóvenes con el fin de que puedan interesarse en querer aprender junto a nuestras abuelas, después de la socialización de cómo estaba el estado actual de la semilla la mayora magdalena yagari quien tiene conocimiento de la partería y artesana y botánica inicio con la explicación y la práctica; ella explicaba junto a la práctica, tomo una colchoneta donde acuesta a la gestante Manuela Tascón, nos sentamos en círculo donde la partera Magdalena Yagari y la mujer gestante Manuela Tascón quedaron en el centro ellas eran el corazón del encuentro local, la sabia inicio explicando de porque es importante realizar estos masajes a qué horas y por qué se debe de realizar, la mayora nos decía que los masajes se deben de hacer para saber si el bebé está en la posición adecuada, es decir que si la posición del bebé esta de cabeza y no sentado ni vertical, ella nos iba explicando cómo lo podemos identificar, la partera empezó a explicar con la práctica, empezó a masajear a la mujer gestante con mucho cuidado nos decía que cuando se masajea se debe de hacer con extremo cuidado poniendo la mano en la parte bajo de la mujer donde se siente la cabeza del bebe, cuando el bebé está en posición adecuada se le siente algo duro en la parte baja de la mujer eso quiere decir que es la cabeza, cuando no está en posición adecuado si está sentado o en posición vertical a la mujer embarazada se le siente un vacío en la parte bajo. Cuando se identifica esto en una mujer gestante se debe de hacer los masajes en las horas de las mañana en ayuno así es más fácil y rápido de saber cómo está la posición del bebé y poder masajear con cuidado para que el bebé pueda ir ubicando poco a poco a su posición adecuado, se puede ubicar al bebé a su posición correcto siempre cuando no este rodeado por su propio cordón umbilical, cuando está rodeado por el Cordón es difícil que se pueda mover, puede llegar a ser muy peligroso así que hay que tener mucho cuidado cuando se presente este caso. (Palabras dela partera Magdalena Yagari)

Después de explicar y hacer la práctica, nos compartía de unas plantas que ayudan mucho a las mujeres para que en el momento de parto les pueda ir muy bien y sin dificultades, ella trajo de su casa las plantas y nos explicó cómo se debe de preparar y como se debe de dar a la mujer gestante. “la partera nos compartió los nombres de las plantas y nos la presento en físico también nos contó cómo se debe de preparar las bebidas, pero no me autorizo para publicar los nombres de las plantas. Nos hablaba de la importancia de volver a ser atendida por parteras en casa, ya que cuenta con la posibilidad de tener acceso a la placenta del bebé y poder realizar el ritual de la siembra de la placenta para que niño o niña tenga una fuerza y fortaleza espiritual como físico.

Ella agregaba un poco de la experiencia de su madre quien era una partera muy reconocida quien le compartió el saber de la partería, como su madre tuvo el cuidado y el amor de atender a las mujeres, siembre natural sus instrumento de trabajo fue lo que la madre tierra le podía ofrecer como las plantas. Ella felicitaba sobre la presencia de los hombres y jóvenes en este encuentro ella decía que es importante que los hombres como los jóvenes se interesen en aprender de este saber porque no solo las mujeres tienen el deber y derecho de aprender sobre la partería, es fundamental que los hombres también quieran adquirir de este saber, la mayora magdalena nos daba ciertos razón por el cual un hombre tiene que saber de la partería.

1. Si en caso de que no se cuente con el acompañamiento de una partera y la mujer está ya en el trabajo de parto y no tenga tiempo para llegar a un hospital, lo adecuado es que el hombre le ayude a su mujer a tener a su hijo, pero para esto el hombre tienen que saber de cómo actuar, como ayudar en el momento de parto. Ella lo decía desde la experiencia de lo que anteriormente se hacía cuando las mujeres daban a luz en casa el esposo era quien ayudaba a la esposa.

2. En caso de que se presente allá mucha lluvia y en ese momento la mujer le empiece a dar los dolores, si el hombre tenga conocimiento que plantas y bebidas le puede ayudar a que el parto sea muy rápido y sin complicaciones, no tiene la necesidad llevarla a un hospital.

Escuchar estas palabras los jóvenes y hombres que estaban en el encuentro mostraban interés, el señor Carlos Tascón decía que las palabras de la mayora magdalena de hace reflexionar de mirar y pensar de volver a contar con el acompañamiento de una partera, escuchando a la abuela me hace pensar seriamente que quiero que mi mujer tenga a mi bebé en casa y se pueda realizar el ritual de la siembra.

Y me surgen preguntas, como ¿yo que puedo hacer o que debo de tratar si se le presenta a mi mujer dolores bajitos?, ¿qué plantas o que baños de debe de hacer como para que eso dolores que se le presenta no perjudique la integridad de mi mujer ni del bebé que esperamos?, ¿qué cuidados debe de tener mi mujer para que no le presente ningún dificultad en el embarazo?

A estas preguntas que el señor Carlos Tascón le hizo a la partera ella lo que recomienda, es necesario realizar baños con plantas dulces y que la mujer tenga mucho cuidado como de no estar bañando con plantas calientes eso es mortal por que puede llegar a tener un aborto con plantas calientes como el altamisa se hace baño es cuando este con los dolores de parto para que el bebé pueda nacer rápido.

También hacer paños con agua caliente en la parte de la cadera, cuando a una mujer se le presenta dolor en la parte bajo o en la cadera es porque tiene frio, por eso es importante no estar expuesto a serenos y no tomar baño frio, y para que su mujer no tenga dificultad en el embarazo, es tener en cuenta los cuidados que ella debe de tener en el momento de alimentarse, como realizando los rituales y baños con plantas y escuchando las recomendaciones que las mayores dan.

Después de esta linda charla y aprendizaje, el jaibana Albeiro Tascón nos compartió el tabaco sagrado para armonizar la palabra dulce que se estaba compartiendo, en medio de la fumada del tabaco sagrado se realizaron reflexiones sobre cómo podemos volver a retomar ciertas prácticas ancestrales que aportan a la salud de las familias Ebera de la comunidad como la partería, el uso de plantas medicinales, la soberanía alimentaria y seguir fortaleciendo la medicina propio como



Imagen 7 y 8 : Práctica de partería 27 de mayo 2018

nuestros jaibana y sus conocimiento y como la medicina intercultural ya que en la actualidad está muy fuerte dentro de las familias y comunidad. Que desde la organización se esté pensando trabajar en las comunidades con propuestas que en verdad le esté apuntando al proceso del sispi, pero desde la práctica más no de teoría.

El encuentro local se logró el objetivo planeado y es aprender y conocer más de los saberes de la partería como los masajes y plantas y bebidas que ayudan a una mujer en el momento de gestación y en el momento de parto pero desde la práctica, como también despertar interés en hombres, mujeres y jóvenes de querer aprender y conocer acerca de la partería.

5.4. Recorrido Territorial

El día 11 de agosto de 2018 se realizó en el resguardo Marcelino Tascón el encuentro local donde acompañaron mujeres, hombres, sabias y sabios, parteras, jóvenes y la guardia indígena de la comunidad, se reunió en la casa de la partera María Magdalena Yagari Tascón.

A través de la práctica vivencial junto a la mayora María Magdalena Yagari Tascón y los asistente al encuentro poder escuchar y conocer el saber de la partería y las plantas medicinales mediante recorrido del territorio identificando las plantas que nuestras parteras utilizan en momentos de atender un parto como identificando los sitios sagrados.

Se recorrió el territorio para poder identificar los sitios sagrados en donde las mayoras recolectan sus plantas medicinales, como también es un espacio donde se abre otra forma de dialogar con las familias y el territorio.

El encuentro se efectuó en la casa de la partera Magdalena Yagari Tascón, donde desde allí se iniciaría una parte del encuentro ya que éste se planeó en dos momentos. El primer momento se dio en la casa de la partera donde se iniciaría con la bienvenida a los invitados como la armonización que fue guiado por la mayora Magdalena Yagari Tascón con la fumada de tabaco; donde los invitados pedían que el encuentro pueda ser entendido y que cada asistente pueda tener la disposición para participar en el encuentro, se pasó el tabaco en círculo donde cada persona por cada fumada pedía al abuelo tabaco por la armonía, fortaleza, sabiduría de los estudiantes como para las semillas de la partería y de las plantas medicinales que se vienen sembrando en el

resguardo. Se hicieron rezos de buenas peticiones con el abuelo tabaco. Se compartió a los participantes del encuentro la socialización de los avances de las semillas de los estudiantes Juan Carlos Tascón Yagari y Yeni Carolina Tascón Tascón, cada estudiante informó las actividades que se vienen realizando dentro de la comunidad con las semillas, lo que se ha logrado, como lo que se viene aprendiendo en los encuentros zonales, regionales y locales.

Del avance de mi semilla de la partería se les compartió de las actividades que se vienen realizando en comunidad en acompañamiento de los sabias y sabios, en diferentes espacios como entrevistas a profundidad acerca de lo que es la partería para nuestra comunidad como Ebera chami con el sabio y jaibana Horacio Tascón y las parteras Olga Certiga y Magdalena Yagari donde en estas entrevistas las parteras Olga y Magdalena como el jaibana Horacio me han compartido conocimientos sobre la partería, la historia, el significado, las plantas, los animales, los secretos, para poder ser una buena partera que pueda ayudar a la comunidad, pero sobre todo les hable de la importancia de entender y comprender que es la siembra del ombligo y la placenta y que significa para el pueblo Ebera chami la siembra, Después de esto se inició un pequeño conversatorio donde las mujeres resaltaban de la importancia de hablar de la partería ya que si se habla de partería es hablar de la familia de los hijos y de la mujer, la señora María Eugenia Vélez decía que su madre fue una partera muy reconocida en la comunidad era una mujer que sabía mucho sobre el tema de la partería conocía de plantas, bebidas y baños que ayudaban al momento de parto, no era necesario que en esos tiempo una mujer fuera al hospital como se hace ahora, mi madre Amelia yagari sola tubo a todos sus hijos en casa, mis hermanos y hermanas como yo nunca nos enfermamos ni sufrimos de enfermedades nunca fuimos llevados al hospital y todo esto era porque mi madre sabia muchos nepoas que nos ayudaban en nuestra crianza lastimosamente yo como hija de ella no me preocupe en aprender como ella. Mi madre después de atender una mujer al momento de que haya nacido el niño, ella siempre sembraba el ombligo con la placenta, pero ella no sembraba callada ella lo sembraba hablando decía palabras como tienen que ser fuerte y juiciosos, nunca va ser perezoso tienen que ser fuerte hasta para pelear, antes se hacían los nepoas para la buen crianza de nuestros hijos, es importante que las mamás de hoy en día vuelvan a practicar los nepoas con sus hijos para que puedan crecer bien con buen corazón, con estas palabras termina la intervención de la señora María Eugenia Vélez.

La señora Natalia Tascón quien es una madre joven decía: para mi es muy valioso e importante que dentro de la comunidad se esté trabajando de la revitalización de prácticas que se ha dejado de realizar como la partería, hubiera sido algo lindo que mi parto fuera atendido por una partera, pero muchas veces por miedo, desconfianza no acercamos a las parteras ya que hemos sido muy relacionados con el mundo occidental y no pensamos que poco a poco estamos dejando nuestros saberes al olvido si dejamos de practicar el saber de la partería también dejamos de realizar los diferentes nepoas, yo tengo un hijo y me gustaría realizar las diferentes nepoas con las mayores y mayores, apoyo y felicita por el proceso que se viene realizando con la semillas de la partería, ya que ayuda a tomar conciencia a las familias de la comunidad para volver a pensar cómo podemos ir revitalizando las prácticas y saberes que se vienen dejando en el olvido, como les hago una petición de que siempre cuando haya encuentros locales me inviten ya que me interesa este tema sobre la salud de nuestros hijos y de las mujeres, Y con estas palabras termina la intervención de la señora Natalia Tascón.

La señora Gloria Tascón dice me parece importante que siempre tengan en cuenta en los encuentros locales, para mí personalmente me ha gustado lo que los estudiantes de madre tierra realizan por eso cuando me invitan siempre estoy y acompaño y en mi casa hablo con mis hijos de que ellos también estén en estos espacios ya que aprende mucho y más si es de la salud si ustedes nos hablan de plantas medicinales de partería nos están hablando de salud y en estos espacio pensamos y hacemos conciencia de cómo estamos y de cómo queremos estar, ustedes como estudiantes nos hablan de lo que han aprendido eso bueno porque ustedes no se quedan lo aprendido solo para ustedes siempre lo están compartiendo. Con estas palabras la señora Gloria Tascón termina su intervención.

La señora Evalina Tascón yo considero el que hallamos dejado de practicar la partería afecta la salud de los hijos como de la mujer digo esto de lo que he escuchado decir a las parteras y a las abuelas, por eso es que la salud en la actualidad ha cambiado comparando a la salud que tenían antes nuestros abuelos y nuestros padres, yo tengo dos hijos y en los dos embarazo no busque el acompañamiento de una partera solo estuve en el hospital, aunque había ciertos cuidados que hice que fueron enseñados por mi abuela y eso me ayudo un poco, en la primer embarazo me fue bien de una forma por tener y poner en práctica los cuidados, en el momento del parto me llevaron al hospital todo salió bien no tuve dificultades, después de tener a mi hija en el hospital me

mandaron a planificar con pastillas, después de unos años quede nuevamente en embarazo con mi segundo embarazo fue un poco complicado me fue mal pensé que iba a morir hasta tuvimos que llamar a mi abuelo que es jaibana para que me ayudara y mi abuelo me trajo una bebida que me dio a escondido ya que en el hospital no permiten que nuestros jaibanas y parteras no pueden atender con sus conocimientos con plantas en los hospitales por que los médicos occidentales no entienden que las bebidas que nos dan es para ayudar a que el parto no sea tan difícil ese día mi abuelo me dio la bebida a los 5 minutos se me apuraron las contracciones y fue duro pero mi hijo nació bien, por lo duro que me fue no me quedaron las ganas de tener más hijos.

Pero después de unos meses mi hijo se mantenía más en un hospital que en casa, era muy enfermo nunca entendimos porque eran así de enfermo hasta que entendí y escuche a los mayores que al haber estado consumiendo medicamentos para no embarazarme, afecto mi útero, eso afecto a mi hijo en la salud, esa es la diferencia entre la medicina occidental y nuestros médicos tradicionales y parteras, occidente todo es químico que envenena el cuerpo y afecta nuestro útero, nuestras parteras y médicos tradicionales nos ofrecen lo que el territorio y la madre tierra nos brinda naturalmente sin necesidad de comprar y sin químico. (Palabras de la señora Evalina Tascón Certiga)

Se hacían reflexiones de cómo está el estado de la salud espiritual como estado físico de los niños y niñas en la actualidad y cómo afecta la crianza de los hijos en las familias ya que no se cuenta con el acompañamiento de las parteras y los sabios, la partera compartía desde su vivencia cuando era niña como era la vida antes mis padres me enseñaron a pensar, vivir bien, alimentarme y alimentar a mis hijos totalmente diferente, la realidad de ahora es muy diferente ya no escuchan ni practican los saberes para la crianza, los nepoas asido fundamental para que nuestros hijos sean personas buenas, trabajadoras y fuerte físico como espiritualmente, hagamos memoria de los nepoas que se realizan a los niños y niñas que es importante para la salud de los hijos Ebera como el nepoa con el armadillo que es para que niño o niña Ebera no sufra de asma compartían de como se hace el nepoa con el armadillo donde se baña y le dan de beber el sangre del armadillo al niño o niña, también se hace nepoa con árboles en especial con el árbol bidua este se hace para que el niño o niña tenga fuerza para pasar ríos grandes sin que el corriente del rio lo pueda arrastrar este nepoa se hace en luna llena donde se lleva al niño o niña al rio donde está el árbol bidua el niño en el rio tienen que pelear con una piedra para que niño o niña tenga

fuerza físico y espiritual, luego se hace el baño con plantas para que no sea perezoso o perezosa y no tengan miedos ni temores y se finaliza dando al niño o niña un trago de chicha con la raíz del árbol bidua, esta el nepoa en luna llena donde se lleva a los niños al río en la madrugada y se hacen los baños con plantas para que sea un hombre o mujer fuerte, trabadores hay muchos rituales del nepoa que se hacen que ayuda a la crianza. Con estas palabras interviene la mayora Magdalena Yagari.

Después de hacer esta linda conversación se inicia el recorrido para reconocer las plantas medicinales y plantas que se utilizan las parteras para las bebidas y baños para el momento de parto, la sabia y partera Magdalena Yagari nos invita a realizar el recorrido para el reconocimiento de las plantas.

Durante el recorrido la mayora Magdalena Yagari nos explicaba sobre los beneficios de cada planta y como se preparara.

Las plantas que la mayora nos compitió fueron variadas para diferente tratamiento de enfermedades.

Después del recorrido para conocer las diferentes plantas medicinales que tenemos dentro de la comunidad y que conoce la partera y botánica Magdalena Yagari ya para finalizar el encuentro local los invitados y sabia como estudiantes se hace colectivamente la conclusión del encuentro, en donde las mujeres que nos acompañaron compartían que es importante que en cada encuentro local que se haga por los estudiantes de madre tierra sean tenidos en cuenta ya que los espacios de cada encuentro local que se vienen realizando dentro de la comunidad por los estudiantes, ha sido un espacio donde se viene retomando conciencia para retomar y plantear sobre la salud, educación y el vivir del Ebera dentro del resguardo retomando las prácticas y enseñanza de los mayores, los jóvenes planteaban que si los mayores y los estudiantes les dan la oportunidad de acompañarlos y hablarles en cada espacio de aprendizaje sobre las prácticas y saberes como pueblo Ebera estarían dispuesto de hacer parte de cada formación, ya que los abuelos en los espacio de sanación en las ceremonias nos hablan del pasado de como era antes la vida del Ebera y cómo podemos pensar volver a retomar cierto prácticas que ya no se practica si pensamos y nos acompañan pensemos que podemos lograr retomar cosas que nos aporta al buen vivir y crianza de los hijos.

Y por último las mujeres solicitan que en unos de los encuentro locales se pudieran trabajar con ellas otras formas de manejar las plantas, ya que lo tradicional que se hace es en bebidas y baños, así que planteaban que para la próximo encuentro se realizaran pomadas y champo como jabones a base de plantas medicinales, para Juan Carlos y para mí como estudiantes nos pareció importante que las mujeres, jóvenes, hombres y sabios y sabias que nos acompañan en los encuentros locales pudieran conocer otra forma de uso de las plantas que nos pueda beneficiar para nuestro cuerpo, así que se planeó con los acompañantes el segundo encuentro local en donde las actividades a realizar es aprender más de las plantas y sus beneficios y como transformarlas, también aprender junto a la partera sobre los saberes que ella nos quieren compartir como sobre el masaje que ella le hacen a una mujer gestante para poder acomodar la posición del bebé según como este.

Como compromiso queda el seguir realizando encuentros locales donde se pueda motivar a las familias en retomar las prácticas tradicionales como las nepoas, como el tener en cuenta el acompañamiento de nuestras parteras y jaibanas revitalizando el conocimiento de la partería

Conclusión: fue muy interesante este momento ya que los jóvenes quien nos acompañaron como las madres jóvenes demostraban interés a esto compartir de vivencia ya que cada nepoa que la partera recordaba eran realizadas por sus padres cuando ella y sus hermanos eran pequeños y como cada nepoa realizados ayudaron a ser mujeres y hombres fuertes y trabajadores que luchan y trabajan el territorio. Como resaltaban de la importancia del acompañamiento de la partera en el momento del embarazo y en la conformación del hogar, la partera acompaña a la mujer gestante desde el primer momento del embarazo hasta el fin y acompañan más tiempo con los nepoas con plantas, como con el kipara estos nepoa se realiza es a partir de que el niño o niña tenga los 3 a 4 meses después sigue con el nepoa con hormiga y huevo para que niño o niña pueda caminar. La partera siempre ha sido quien ayuda y guía a la madre en la crianza de los hijos, por eso para las mujeres es importante volver a concientizar sobre cómo podemos cada día revitalizar esta práctica.

5.5. Minga De Pensamiento

El día 28 de septiembre de 2018 se realizó el encuentro local en la comunidad la María del resguardo Marcelino Tascón dicho encuentro se efectuó en la casa del mayor Arnulfo Tascón, para este encuentro local nos acompaña la facilitadora de La licenciatura en pedagogía de la madre tierra Cristina Pineda, en este encuentro se había invitado a la mayora Magdalena Yagari quien es la que nos viene acompañando en la siembra de las semillas del estudiante Juan Carlos Tascón Yagari, Yeni Carolina Tascón Tascón.

Fue un espacio donde se generó diálogo de saberes y nuevos conocimientos, donde aprendimos nueva manera el uso de las plantas con la minga de pensamiento un momento de aprender de los conocimientos del otro para fortalecer lo que ya está dentro de los conocimientos de las mujeres.

La minga de pensamiento nos dio la oportunidad de poder aprender, escuchar, observar cada aporte y enseñanza de las mujeres que estuvieron en el encuentro, es un momento donde se comparte las ideas y un trabajo en conjunto con un mismo pensamiento de retomar y aprender de las plantas medicinales que son usos de nuestras parteras.

El encuentro local se inicia siendo las 9 de la mañana, nos acompañaron 10 mujeres de la cual una era gestante y un compañero de la oia quien es de la política de salud de la ips de la organización en este día la participación fue poca ya que para esa fecha surgieron otras actividades dentro de la comunidad por lo cual no llegaron todos los invitados, a pesar de que hubo poca presencia de los invitados el encuentro se pudo realizar, se inicia el encuentro con la armonización que fue guiada por la partera Magdalena Yagari con la fumada del tabaco en donde el propósito de la armonización con el tabaco para que se pudiera realizar un buen trabajo en conjunto con las personas que nos acompañaron en el local para seguir construyendo en conjuntos armonizando para un buen siembra de la semilla desde la armonía espiritual y la disposición de aprender y aportar.

Después que se pasa el tabaco a todos los invitados, damos paso al saludo de la facilitadora Cristina Pineda a las compañeras y compañero que hacían presencia en el encuentro, la facilitadora les explico quién es que hace y el proceso que se viene realizando con la licenciatura

de la madre tierra en la universidad y comunidad, luego de la presentación de la facilitadora pasamos a socializar las actividades que se realizara en el encuentro y el objetivo de cada actividad.

Se inicia con la socialización de la semilla los avances que se han realizado en la siembra como también se socializo sobre el primer encuentro local donde se hizo en la casa de la partera y botánica Magdalena Yagari donde se hizo un recorrido territorial, aprendimos de plantas medicinales como de plantas que utilizan las parteras para sus baños y bebidas, esta socialización lo hicieron por los dos estudiantes de la licenciatura de la madre tierra, Juan Carlos Tascón y Yeni Carolina Tascón, cada uno hablo de su semillas los avances que han tenido y cada aprendizaje que han adquirido en la licenciatura junto a los facilitadores y compañeros en cada encuentros zonales, regionales como locales.

Después de realizar la socialización damos paso a que la partera nos comparta sobre los saberes de la partería, ella habla sobre lo importante de saber si bebé está en una posición adecuado que es con la cabeza hacia abajo, y como antes las familias contaban con el acompañamiento de una partera, en donde contaba que la mayoría de las mujeres se atendían ellas mismas no iban a hospitales y esto pasaba ya que sabían sobre partería de cómo atender, como cortar y sanar el cordón para que al bebé este bien y no le dé hemorragia.

Después de que nos compartió como era antes en las familias y lo que las mujeres sabían de la partería como poder atenderse solas sin la necesidad de acompañamiento de médicos occidentales , ella solicita una colchoneta y a la compañera Manuela Tascón quien tiene 8 meses de embarazo.

La señora Manuela Tascón lo que hace es lo que la mayora le pide que es acostarse en la colchoneta, luego la mayora explica lo que nos iba a compartir que es saber masajear un vientre para saber si la posición del bebé está bien, si un bebé está en posición sentado como con los masajes que se hace en ayuna podemos voltearlo al posición adecuado, en un anterior encuentro se avía realizado este ejercicio, por petición de la partera se hace nuevamente este ejercicio ya que la partera nos decía que es importante volver a practicar este método de masaje ya que es importante tener el cuidado de la salud del bebe y la madre por eso es importante que aprendan de cómo se toca el vientre y saber si el bebé está bien y así la madre podrá dar a luz sin ninguna complicación.

La partera empezó a llamar a cada persona que estuvieron en el encuentro uno a uno y explicaba el modo de masajear y tocar el vientre, la manera de saber identificar la posición del bebé fue una experiencia muy bonita ya que se pudo vivir desde la práctica se pudo sentir, tocar, vivirlo y en ese instante se pudo percibir una conexión de la madre con el bebé.

La sabia nos comparte sobre el significado de la partería desde lo espiritual como encontramos esa conexión con la madre tierra con la historia de la comunidad y las familias cuidar del territorio y la salud con nuestra medicina propia, volviendo a sembrar las plantas medicinales para poder mejorar la salud de las familias de la comunidad sin tener que acudir a medicinas de afuera cuando podemos tener la medicina en nuestro territorio y en casa es importante reconocer las plantas así se sabe cuándo y cómo se puede preparar las bebidas y mejorar nuestra salud, yo me preparo mi propia medicina cuando me enfermo cuando tengo tos me hago mis bebidas con plantas que tengo sembrados alrededor de mi casa hace tiempo que ya no voy al hospital porque primero recuro a mis plantas y con mis plantas me curo sin necesidad de las pastillas del hospital así que los invito a que sembremos y conozcamos las plantas, con estas palabras la mayora termina su intervención

Conclusión: En el encuentro hubo poca asistencia, se avía invitado para el encuentro a mujeres y hombres quien habían confirmado, pero en el encuentro solo llegaron 10 mujeres y un hombre se dio esta poca asistencia ya que ese día dentro de la comunidad se presentó un evento por lo cual no llegaron las personas invitadas, a pesar de que hubo poca asistencia se realizó el encuentro acompañados por la partera Magdalena Yagari quien vienen generando conciencia en las mujeres con sus compartir de conocimiento, la minga de pensamiento es un espacio donde las mujeres en conjunto dialogamos desde cada conocimiento articulando con otros saberes que nos brinda otra forma de los usos de plantas medicinales que aporta y revitaliza al buen vivir de las familias de la comunidad la maría.

A través de la minga de pensamiento se puede construir colectivamente en propuestas que aporte a la salud, educación, pensamiento de vida de la comunidad, desde la construcción cooperativo de todas y todos para un bien común que nos permite participar en conjunto desde cada conocimiento.



Imagen 9 y 10: práctica de partería, 28 de septiembre 2018

Capítulo 6. Kurisia bia –Análisis

A continuación se presentarán los análisis resultantes de las actividades realizadas durante el desarrollo de esta investigación.

Según la pregunta de investigación planteada se eligieron 4 categorías principales sobre las cuales se realizará el análisis, estas son:

1. Prácticas que pueden revitalizar la partería.
2. Salud comunitaria desde la partería.
3. Miedos y limitantes hacia la partería -Afectación entre el conocimiento occidental y el propio
4. Feminidades

A continuación presento los análisis de acuerdo a estas categorías:

6.1. Prácticas Que Pueden Revitalizar La Partería

A pesar de que en la actualidad en la comunidad la María la práctica de la partería se encuentra debilitada, existe conciencia por parte de las mujeres de la importancia de ésta, como el caso de Yuidi quien manifestó lo siguiente: “para nosotros es importante la partería porque significa armonía, espiritualidad, fuerza y conexión con la madre tierra y el territorio” (círculo de la palabra, febrero 17 de 2017).

Retomando los rituales de la vieja escuela, se puede generar conciencia entre las familias. Esta semilla ha ayudado a abrir el corazón nuevamente de las personas, generando más conciencia de prácticas como el cuidado, escuchar los consejos de las parteras, retomar los *Nepoas*. De hecho, ya hay familias que han estado realizando *Nepoas* con los niños y niñas. Este aspecto se está valorando en la comunidad.

El espacio de los rituales nos ha permitido realizar educación propia, volver a la vieja escuela, hablando de estos temas, reflexionando de su importancia, motivando a las familias para que practiquen los Nepoas.

Para nosotros como Ebera practicar los Nepoas es como ponerse una vacuna, es una forma de protección, de fuerza, de armonía de las personas. Anteriormente no existían tantas enfermedades como el cáncer. Cada Nepoas tiene un significado y dependiendo del animal con que se prepara, se le da al niño fuerza para que no se enferme, para que no le asfixia. Hoy en día en nuestra comunidad, nuestros niños están enfermándose más, han tenido que ser hospitalizados y según nuestros sabios y sabias, es porque hemos dejado de hacer los Nepoas.

Uno de los Nepoas más importantes que podría retomarse para el pueblo Ebera chamí, es la siembra del ombligo, el cual según palabras de la compañera Diana Vélez: “la segunda siembra que se hacía era después del parto cuando *se sembraba el cordón umbilical y la placenta*, era la conexión con la madre tierra y el territorio, es el primer Nepoa que se realiza a los niños y niñas en el momento que nacen para que sean un hombre o mujer de buen corazón (sobia).

Sobre esta práctica, la partera Olga Cértiga también menciona lo siguiente: “La placenta y el cordón umbilical de mis hijos los sembraba en la parcela para que fueran juiciosos, trabajadores y las de mis hijas las sembré en el fogón para que sean mujeres juiciosas, trabajadoras. La siembra se hace también para que los niños y niñas estén sanos espiritualmente” (diálogo de saberes, 12 de mayo de 2018).

Otra práctica que se puede retomar, de manera fácil, además de que esta práctica aún es fuerte en la comunidad, tiene que ver con la escucha de los consejos, al respecto comenta la partera Olga Cértiga: “Mis hijos e hijas nacieron bien ya que tuve en cuenta los *consejos y saberes de la partera* Amelia Yagari, ella siempre compartía cada conocimiento con las mujeres embarazadas que la buscaban para que le hicieran los masajes en ayunas, estos masajes se hacen para acomodar y saber en qué posición está el bebe” (diálogo de saberes, 12 de mayo de 2018).

El interés de las personas de la comunidad, debe ser una manera de revitalizar las prácticas de partería, pues esto permite volver a hablar del tema, darle nuevamente importancia a este conocimiento, a las mujeres que lo tienen. Al respecto comenta la partera Olga Cértiga:

Es importante que las muchachas de hoy se interesen por este saber, el ser partera no es nada difícil, es cuestión de que quieran de corazón aprender, a mí me hubiera gustado que mis hijas aprendieran el conocimiento de la partería pero ellas no tienen el corazón, es importante que la partera haga su labor desde el corazón y con pensamiento de ayudar con mucha responsabilidad y amor y sobre todo con mucho fe a lo que se hace y respeto. Es importante que los hombres también sepan esta labor de la partería porque si una mujer embarazada no cuenta con la atención de una partera y no tiene la posibilidad de ir al hospital, el hombre tiene que ayudar a la mujer a parir. (Diálogo de saberes, 12 de mayo de 2018)

Desde la memoria se puede pensar en revitalizar la práctica de la partería desde la escucha y la palabra dulce compartida por las mayores y los mayores de nuestra comunidad, traer las palabras y conocimientos ancestrales a la actualidad es una manera de volver a practicar, no desde la actividad propiamente dicha, sino que, se está practicando desde el recordar, volver al corazón, generar en nosotros, más conciencia y motivación para seguir fortaleciendo las prácticas ancestrales, como lo es, la partería. Bien lo dice una comunera:

“el sentarme a hablar sobre la historia de la partería de lo que antes realizaban nuestras abuelas y madres me hace reflexionar de volver a pensar en escuchar, acercarnos a nuestras mayores y poner en práctica las Nepoas para el bienestar de nuestros hijos. (Palabra de Luisa Tascón, diálogo de saberes, 12 de mayo de 2018).

Para revitalizar las prácticas de partería, debemos hablar de la *educación propia* desde la partería, debe hacerse desde la práctica, desde las enseñanzas de nuestros mayores, pues ellos no hablan desde la teoría, en muchos de los encuentros locales realizados, se hizo educación propia y me parece que esta es una manera de articular a la escuela tradicional con la educación propia para el fortalecimiento de las prácticas de la partería. Desde la escuela se puede hacer si se cuenta con el apoyo de nuestros sabios, como invitados a las escuelas. Sin embargo la educación propia debe ser diferente, una apuesta de salir de clases, hacer recorridos, otras actividades fuera de la escuela, que puedan ver desde la práctica.

Se puede revitalizar este saber de la partería cuando volvemos a la memoria y se practica no solo en la palabra si no desde las acciones, las familias pueden retomar los saberes de la partería acompañados por los sabios y sabias, es importante que se pueda hablar sobre muchos saberes culturales que no se está practicando en diferentes espacio donde se pueda compartir con los jóvenes de la comunidad en la escuela como en las asambleas. La semilla de la partería está aportando en los espacio de discusiones, reflexiones en los diferentes momentos donde se está contando con la presencia de mujeres, jóvenes, líderes orientados y acompañados por las mayores y mayores.

Continuando con el aspecto de la educación, quedó en evidencia la necesidad que están planteando las mujeres parteras, de que los hombres, jóvenes y adultos, aprendan sobre la práctica de la partería, en uno de los encuentros ella felicitaba sobre la presencia de los hombres y jóvenes en este encuentro. Ella decía que es importante que los hombres como los jóvenes se interesen en aprender de este saber porque no solo las mujeres tienen el deber y derecho de aprender sobre la partería, es fundamental que los hombres también quieran adquirir de este saber (palabras de Magdalena Yagarí, práctica realizada el día 12 de mayo de 2018).

Necesitamos cambiar el pensamiento machista y patriarcal que está adoptado y naturalizado en nuestras comunidades, es común escuchar a los hombres decir que la partería es de mujeres. Los hombres son el apoyo de las mujeres, los esposos deben saber este conocimiento ya que pueden surgir dificultades en los hogares y ellos son los primeros llamados a atender las necesidades.

El conocimiento ancestral es responsabilidad de todos, hombres y mujeres, y no solamente de las mujeres quiénes han sido las responsables de transmitir muchos de los conocimientos de la cultura, como nos lo ha hecho ver el pensamiento occidental. El hombre debe aprender desde pensamiento bonito, con buen corazón y no desde la malicia y la morbosidad.

El contar con la presencia de jóvenes y hombres en los diálogos de saberes y que puedan escuchar la palabra de nuestras parteras, es el inicio de que se está sembrando en sus corazones la semilla de la partería y que es para ellos importante y se quieran incluir en las enseñanzas de las mayores y que los hombres también pueden aprender y pueden ser parteros.

6.2. Salud Desde La Partería

Una de las reflexiones que nos ha generado a la comunidad esta investigación, es que estamos comprendiendo que el no practicar la partería, está debilitando la salud de la comunidad hasta el punto de llevarnos al desequilibrio en el que nos encontramos, retomando las palabras de Yuidi: “a partir del abandono de las prácticas de la partería hay un desequilibrio en la salud en lo espiritual de la mujer como de nuestros hijos, por lo tanto afecta a la comunidad” (círculo de la palabra, febrero 17 de 2017)

El cuidado del cuerpo de la mujer es fundamental, es algo sagrado, pero nos hemos olvidado.

La salud de la mujer empieza con el auto – cuidado: “antes para nuestras mayores era importante en cuidar el cuerpo y eso se hacía a partir de los baños, bebidas, siembra, la primera siembra que se hace es el de la menstruación, era otra forma de agradecer a la madre tierra por la bendición de ser mujer, es devolver una parte de nosotras como mujer con la madre” (palabras Diana Veléz, círculo de la palabra, junio 17 de 2017)

La salud es mas allá del estar bien físicamente, cuando hablamos de salud debemos mirar otros puntos de vista: lo espiritual, lo psicológico, en las actitudes de las personas. Desde lo espiritual hemos notado que el dejar de practicar los Nepoas, está afectando la salud de las personas, al respecto las palabras de Manuela Tascón:

Estamos muy conscientes de que ya hemos dejado muchas prácticas como las Nepoas que se deben de realizar en nuestros hijos junto a nuestras abuelas como se hacía antes, por lo que no se realizan las Nepoas es que mi primer hijo es más rebelde es propenso a las enfermedades, he hablado con mi suegra ella dice que los niños están débiles por lo que se han olvidado de rituales y el uso de las parteras. cuando un niño nace en un hospital no se les entrega su placenta y se pierde la fuerza y la fortaleza ya que no es entregado a la madre tierra, estamos decididos a que yo sea atendida por una partera y realizar el ritual de la siembra para que mi hijo tenga una fuerza y fortaleza espiritual, físico y sobre todo sea como son sus abuelos, juiciosos. (Palabras de Manuela Tascón, gestante en el diálogo de saberes, 12 de mayo de 2017).

Todos los Nepoas que se hacen en la comunidad tienen un significado espiritual, van mas allá de que el niño o niña aprendan a nadar, o para que sean fuertes, la fortaleza que dan los Nepas es desde la espiritualidad. La espiritualidad es salud porque el tener fortaleza espiritual desde los conocimientos ancestrales, desde la medicina, desde el corazón bueno. Si mi espíritu se enferma, eso va a tener repercusiones en mi cuerpo físico. Es por esto que los Nepoas fortalecen la ritualidad.

El auto cuidado como una práctica de salud es muy importante, que se pueda hacer desde que estamos pequeños, desde la alimentación de las comidas tradicionales, desde el practicar los rituales. ¿Cómo nos estamos alimentando? ¿qué tipo de medicamentos estamos consumiendo? Ahora tenemos un sinnúmero de enfermedades en la comunidad que están relacionadas con los malos hábitos de vida, muchas enfermedades en las mujeres gestantes que están ocurriendo en nuestra comunidad, como pre eclampsia, muertes perinatales. Esto lo hemos relacionado con los cambios que hemos tenido, las mujeres Ebera no nos cuidamos igual que antes.

La afectación de la salud de la mujer desde el consumo de medicamentos como anticonceptivos, pareciera tener una relación con la enfermedad, que no solo afecta a la mujer que las consume, sino a nuestro hijo, es como envenenar el territorio, la casa de nuestros hijos, lo que en algún momento tiene que afectarlos.

después de unos meses mi hijo se mantenía más en un hospital que en casa, era muy enfermo nunca entendimos porque eran así de enfermo hasta que entendí y escuche a los mayores que al haber estado consumiendo medicamentos para no embarazarme, afecto mi útero, eso afecto a mi hijo en la salud, esa es la diferencia entre la medicina occidental y nuestros médicos tradicionales y parteras, occidente todo es químico que envenena el cuerpo y afecta nuestro útero, nuestras parteras y médicos tradicionales nos ofrecen lo que el territorio y la madre tierra nos brinda naturalmente sin necesidad de comprar y sin químico. (Palabras de la señora Evalina Tascón Certiga)

6.3. Miedos Y Limitaciones Hacia La Partería

Desde mi experiencia, nos da miedo que una partera nos atienda porque nuestras madres hace mucho tiempo que no acuden a las parteras y en lo que ellas, como madres, no nos hablan de la práctica de la partería, a veces nos hablan de este tema cuando estamos en embarazo, es ahí donde nos damos cuenta de ese conocimiento. No nos educaron con ese conocimiento. Las parteras en las comunidades están olvidadas. “siempre hay miedo, dudas al momento de que seamos atendidas por una partera, tal vez porque llevan mucho tiempo sin ejercer lo que ellas saben.” (Palabra de Mónica Guaburabe, Diálogo de saberes, 12 de mayo de 2018).

Desde el conocimiento occidental ya estamos acostumbradas a ir al hospital, nos sentimos más seguras, creemos que nos atienden muy bien, los mismo médicos nos dicen que no vayamos donde las parteras sino que cuando lo necesitamos, acudamos al hospital. Sentimos que las herramientas que nos brindan en los hospitales, son mejores que las herramientas que usan las parteras. Hay un miedo sembrado desde afuera y nos dejamos llevar por lo que vemos.

Sin embargo hemos notado que muchas veces en los hospitales no nos atienden bien, hay mujeres que después de una cesárea han sufrido de hernias.

El miedo es un sentimiento que todos los seres humanos tenemos, sin embargo somos capaces de superarlo. Las parteras también están desconfiando de ellas mismas, pues la confianza de las personas está depositada en el conocimiento de kapunia. El apoyo familiar es muy importante y es el punto de partida para revitalizar muchos de los conocimientos ancestrales “Cada atención que he brindado es una experiencia que me ayudo a mejorar mi labor, no niego que mi experiencia ha sido familiarmente, porque ellas han tenido confianza en mi capacidad” (palabras de Olga Cértiga. Diálogo de saberes, 12 de mayo de 2018).

Es importante que nuestras mayores se acerquen más a nosotras y nosotros a ellas, especialmente con la familia. Las personas mayores han olvidado hablar de esta práctica a sus hijos e hijas, por eso también, se ha debilitado la práctica.

Algo a reflexionar, que se mencionó en un diálogo y que me ha puesto a pensar es que el miedo muchas veces está en nosotras, y es un miedo innecesario, porque al final, cuando decidimos,

soltamos los miedos, las cosas salen bien, todo está en orden y armonía, esta es la invitación que nos hace la comunera Adelaida Panchi:

Lo que puedo decir es que tener nuestros hijos en casa es una experiencia muy bonita es solo cuestión de que dejemos nuestros miedos y pensamiento de desconfianza hacia nuestras mayores, hemos permitido que las ideas de que nuestras parteras no están preparadas para atender un parto este en nuestro pensar porque hemos recurrido al médico del pueblo y desde ahí llegamos con esos miedos y desconfianza a nuestras sabias y sabios. (Diálogo de saberes, 12 de mayo de 2018).

Una gran limitante que está afectando la práctica de la partería actualmente, es la influencia del pensamiento occidental, pues no se permite que una partera pueda ayudar a la madre gestante en el momento de parto ya que si resulta una dificultad, los médicos occidentales acusan a las parteras que son culpables de las dificultades que estén pasando, consideran que nuestras sabias no son aptas para poder atender un parto en casa y por estas cosas se ha dejado de practicar y buscar a las parteras y eso ha llevado a que no haya confianza por parte de las madres hacia el conocimiento de nuestras parteras, a pesar de que no se está practicando la partería como antes pero se realizan algunos cuidados por parte de las familias que nuestras abuelas nos comparten para el cuidado de la familia para el buen vivir.

Sin embargo, pese a los avances científicos en el tema de la medicina occidental, vemos que esta ciencia solo miran lo palpable, lo verificable, lo comprobado científicamente, por lo tanto, no les interesa, no creen, no validan la existencia de otros conocimientos. A mi manera de ver es un pensamiento egoísta, si se abrieran a mirar otros conocimientos, otras miradas de la salud, posiblemente se abrirían nuevas posibilidades de sanar. Sumado a esto, el sistema de salud en nuestro país, es débil, ineficiente, inequitativo, lo que ha llevado a que en muchas ocasiones se presten malos servicios poniendo en riesgo la vida de muchas mujeres parturientas, como nos ha sucedido en la comunidad Marcelino Tascón. La población marginada, vulnerable, minoritaria, siempre está en riesgo, son olvidadas, no importa la salud desde el punto de vista occidental.

Muchas historias habitan en nuestra comunidad, que dan cuenta del abandono, del riesgo y del desconocimiento que sobre la partería y el conocimiento ancestral existe:

En el momento del parto me llevaron al hospital todo salió bien no tuve dificultades, después de tener a mi hija en el hospital me mandaron a planificar con pastillas, después de unos años quede nuevamente en embarazo con mi segundo embarazo fue un poco complicado me fue mal pensé que iba a morir hasta tuvimos que llamar a mi abuelo que es jaibana para que me ayudara y mi abuelo me trajo una bebida que me dio a escondido ya que en el hospital no permiten que nuestros jaibanas y parteras no pueden atender con sus conocimientos con plantas en los hospitales por que los médicos occidentales no entienden que las bebidas que nos dan es para ayudar a que el parto no sea tan difícil ese día mi abuelo me dio la bebida a los 5 minutos se me apuraron las contracciones y fue duro pero mi hijo nació bien (palabras de Evalina Tascón en un recorrido territorial, 11 de agosto de 2018).

A pesar de que la partería ha tenido mayor reconocimiento en el país, como el caso de la partería del pacífico declarado patrimonio inmaterial de la humanidad, pero más allá de un reconocimiento, no pasa nada más, no trasciende, porque no se reconoce este saber en la práctica, sigue estando marginado y desprestigiado por el sistema de salud.

6.4. Femenidades

La salud de la mujer Ebera en la actualidad está presentado un cambio en su físico, emocional y espiritual, estos cambios se viene presentado por los cambios de vida, antes nuestras abuelas se alimentaban desde lo que el territorio les ofrecía, su farmacia era dentro del territorio, ellas mismas se preparaban sus medicina, el cuidado de la salud y de la vida estaba en manos de la partera con sus bebidas y baños de plantas, en el pasado las mujeres no conocían y tenían contacto con la medicina occidental, ya que ellas mantenían armonía y contacto con la madre tierra, cuidaban no solo de la familia, también del territorio y la madre tierra, eran tenidas en cuenta y valoradas sus labores dentro de la comunidad.

Algo que nos han impuesto en las mujeres Ebera es el consumismo de medicamentos que a plena vista se puede entender como la manera de ayudar a buena calidad en la salud de la mujer, pero si

se hace un análisis del estado de la salud de la mujer y su relación con el territorio, madre tierra y comunidad podemos pensar que se encuentra en un momento de un desligamiento en especial con la concepción de la vida.

Esto está pasando por el consumo de las pastillas anticonceptivas que no solo están afectando la salud de la mujer si no de nuestros hijos, ya que estas pastillas esta envenenando la matriz, y la matriz de la mujer es un sitio sagrado es la primera escuela del conocimiento ancestral, es la casa de la vida y de nuestros hijos.

Y se vienen atentando contra su armonía cuando nuestras mujeres consumen drogas como las pastillas anticonceptivos para no quedar en embarazo, este pensamiento fue impuesto por el occidente y nuestro pueblo lo fue adoptando como parte de la vida, sin pensar que estas acciones afectan la armonía espiritual, emocional y físico de nuestros niños y niñas como de las mujeres.

Antes no se utilizaban pastillas para no quedar en embarazo, las mujeres practicaban sus propios conocimientos junto a la madre tierra para el buen vivir, tomando medicina propias, realizando los baños con plantas sagradas y los rituales de armonización en compañía de la partera.

Algo que es importante mencionar es sobre el cuidado de la matriz como sitio sagrado que las mujeres llevamos en nosotras, es importante mantener en equilibrio y armonía con nuestra madre tierra, para esto nuestras abuelas realizaban la siembra de la menstruación como símbolo de conexión de la vida con la madre tierra, en el momento de nuestra menstruación estamos viviendo nuestra propia ceremonia a la vida, por eso era importante devolver a la madre tierra la sangre sagrada que sale de nuestro cuerpo como sitio sagrado.

El tema de lo femenino es un tema del cual no se habla o se habla muy poco en mi comunidad, de hecho, en las actividades de investigación, fue poco lo que se abordó al respecto. Es más, las mujeres tampoco hablamos de la feminidad, nuestra educación ha sido de que las mujeres nacemos para criar hijos, que necesitamos la protección de un hombre, nos limitan el pensamiento, no podemos dar opiniones en las asambleas, reuniones.

Nos han enseñado a que las mujeres seamos sumisas, a que nuestro mundo gira alrededor de los hombres.

El pensamiento católico nos ha heredado esa actitud, y el pueblo Ebera lo ha adoptado como parte de la cultura. Esta situación significa para mi una incoherencia, ya que siempre los pueblos Ebera han hablado de la dualidad, de la importancia de la mujeres.

Hablar de lo femenino es importante y necesario cuando nos estamos pensando como pueblos, la sanación, la sanación desde el vientre, porque el vientre es nuestra primera casa, nuestra primera escuela, donde estamos educando a nuestros hijos. Todo en nuestra vida es espiritual, las afectaciones de los vientres de nuestras madres y abuelas, nos afectan a nosotros, a nuestro hijos, desde esa mirada es importante sanar desde el vientre, pero para ello es importante volver a escucharnos, primero de nosotras como mujeres, reflexionar de la educación que hemos recibido, de la educación que hemos impartido. Nuestro vientre comunica lo que nosotras sentimos, amor, odios, temores, angustias, esto es lo que transmitiremos a nuestros hijos.

Así mismo lo han manifestado nuestros sabios, es el caso de las palabras pronunciadas por Arnulfo Tascón en el círculo de la palabra: “para hablar del vientre de la mujer Ebera, primero teníamos que hablar sobre cómo están las mujeres, de sus pensamientos, sentimientos, el papel de la mujer dentro de la comunidad, familia y dentro del territorio” (17 de febrero de 2017).

El hacía referencia a cómo desde el vientre nos afectamos de generación en generación.

Para terminar mis análisis considero importante mencionar algo que pienso que ha estado aportando mi semilla.

Como Aporta Esta Semilla Al Buen Vivir De Mi Comunidad.

Espero que a partir de esta siembra se pueda asegurar la buena calidad en la salud de la mujer Ebera Chami como de los niños y niñas del resguardo Marcelino Tascón retomando la práctica de la partería, revitalizar los conocimientos de nuestras sabias, como la siembra de la placenta y del cordón umbilical y como esta práctica ancestral influye en la educación, en la salud y en el ser de los niños y niñas.

Es importante retomar este saber, ya que nuestras parteras en sus memorias llevan el conocimiento y es necesario aprender de ellas, escuchando el significado de la partería, de la historia, para que nuevas generaciones podamos aprender de la partería y ponerla en práctica y así se pueda pervivir este conocimiento y que nuestras parteras ya no sean marginadas y dar a conocer y reconocer a estas gran abuelas dentro de la comunidad como por fuera, que la comunidad reconozcan de la importancia del acompañamiento.

Es importante para la comunidad que podamos reconocer la labor de las parteras y sus conocimientos, hablar de parteras es hablar de la vida, salud, espiritualidad, conexión con la madre tierra con el territorio y la familia, reconocer que son ellas quienes se encargan del equilibrio y armonización de la madre con sus hijos, de las parteras en el ciclo vital de la gestación y formación de la familia.

Capítulo 7. Propuesta Pedagógica

Mi propuesta pedagógica consiste en dejar para la comunidad y escuela un video donde se puedan evidenciar las prácticas culturales que aún están presentes dentro de la comunidad, en donde se pueda contar con la participación de las sabias, sabios, niños y mujeres y las familias, en este video se podrá ver sobre el ritual del Nepoa con los niños como la aseguranza de la salud espiritual, físico para el buen vivir.

Mediante este video se pretende acercar a la escuela y las familias donde se pueda generar interés sobre las prácticas de cuidados que nos comparten la partera como el Nepoa, y sea una herramienta pedagógica que se pueda utilizar por parte de los docentes en la escuela con los niños y así poder realizar diálogos donde se tenga presente la intervención de nuestras sabias y sabios en la educación de nuestros niños y niñas del resguardo Marcelino Tascón y poder fortalecer la educación propia pensando desde la salud espiritual como físico para el buen vivir.

Consiste en la realización del ritual del Nepoa como ritual a los niños y niñas del resguardo y una manera de preservar el conocimiento de nuestros mayores y mayores en nuestros niños y niñas donde junto a las sabias y sabios se pueda reunir la familia para celebrar la vida y su crianza para formar mujeres y hombres de buen corazón, a través de este video se quiere generar conciencia y poder fortalecer los conocimientos y prácticas culturales en la familia y dentro de la escuela.

Compartiendo la medicina, la palabra dulce y el tejido común dentro de los rituales pensando en el bienestar, es importante para esta propuesta escuchar las voces de los sabios, sabias, niños, mujeres y las familias mediante de entrevistas que pueda reflejar los conocimientos de las personas que hacen parte de la construcción del video y así poder realizar acciones que sigan en el fortalecimiento del saber de la partería.

PORQUE EL VIDEO ES PEDAGÓGICO: la idea pedagógica es que por medio de este video se pueda trabajar con los niños de la escuela como material educativo, donde se pueda explicar y entender sobre los cuidados de la vida y la salud, teniendo en cuenta las diferentes prácticas que nuestros sabios y sabias aún conservan, en donde se incluya a los niños desde la práctica y se pueda generar conciencia de la importancia en la crianza y educación, será un material que se

podrá compartir dentro de la escuela para que los niños puedan entender de la importancia de los Nepoas para el buen vivir y tengan el acercamiento a realizar los diferentes rituales que se realicen dentro de la comunidad como también será la manera de poder responder a las preguntas que en los niños surgen cuando se realizan los rituales y puedan hacer parte de ellos.

Es la manera de hacer una invitación a las familias de pensar que hay prácticas que aún están vivas en la memoria de nuestras sabias que por muchos años hemos dejado de practicarlas, y el primer lugar donde se debe de integrar y hacer parte de ellas es dentro del hogar con nuestros hijos.

Como segundo lugar está la escuela un espacio donde junto a los docentes podrán trabajar sobre la historia de nuestros conocimientos como pueblo Ebera Chamí y el video será una manera de contar sobre las historias de las prácticas culturales y poder enseñar a los niños y niñas el significado de cada ritual que se practica dentro de las familias.

El Video se desarrollará en conjunto con los sabias y sabios y mujeres en medio de entrevista donde ellos nos contarán sobre lo que significa la práctica de la partería y de la importancia de retomar este saber.

También se realizará los cuidados que se debe de tener en los niños para esto se realizará el ritual del Nepoa donde serán invitados los mayores y mayores quienes celebrarán este ritual del Nepoa con baños de plantas tradicionales para los niños, para este ritual es importante que sea un día de luna llena para poder contar con la sabiduría para que el Nepoa se pueda celebrar como se realiza tradicionalmente.

Para este ritual los invitados especiales son los niños, este se realizará con el fin de que desde las casas podamos retomar los rituales como el cuidado que nuestras parteras nos enseñan para el buen vivir de nuestros niños y niñas.

Este video se realizará para la comunidad indígena Ebera Chamí del Resguardo Marcelino Tascón en especial para la escuela donde se están formando a nuestros niños y niñas con un enfoque diferencial, donde a través de este material se podrá contar la historia y la importancia de la práctica de la partería desde las prácticas de los rituales pero también es la manera de visibilizar el conocimiento de las mayores y mayores. Y poder generar interés de las familias y de niños y

niñas de volver a poner en práctica los rituales que se realizaban como el Nepoa para el bienestar de las familias y la comunidad.

Lo que espero aportar desde mi propuesta es poder generar conciencia en las familias donde podamos pensar juntos como comunidad y familia la manera de seguir fortaleciendo la medicina propia, que hagamos parte en la reivindicación del conocimiento ancestral de la partera dentro de la comunidad.

Pensando en fortalecer y visibilizar el gran conocimiento y labor de la partera como por fuera del territorio y dentro de nuestro territorio, pensando que nuestras mujeres y niños podrán ser atendidos desde una manera apropiada con nuestro conocimiento como pueblo indígena y desde el conocimiento occidental garantizando el buen vivir.

también es una forma de poder aportar al pensamiento de vida de la comunidad la María del Resguardo Marcelino Tascón, junto a nuestros mayores y mayoras, es reflejar mediante mi propuesta de que se puede volver a practicar los conocimientos de nuestras sabias y hacer parte de ella reconociendo, para esto es necesario volver a trabajar junto a las sabias y los sabios en sus rituales involucrando a los niños y las familias desde la escucha de sus voces y experiencias vividas.

Capítulo 8. Conclusiones – Recomendaciones

Esta semilla la inicié desde mi propia experiencia, desde mi familia, con mi hijo. Este proceso de investigación me ha permitido conectar mi identidad y espiritualidad y se ha venido reflejando en mi hijo, quien ha estado participando de las actividades y tiene gran sensibilidad por las prácticas ancestrales. A su vez, otras madres y padres de familia han visto que sus hijos e hijas también pueden participar y ver la educación propia como algo importante y necesario. Volver a escuchar a nuestros sabios y sabias.

La escucha es un valor que he visto que se ha activado en mi comunidad, ver como cuando nuestros sabios y sabias hablan, toda la comunidad los escucha con fervor, con respeto. Palabras que quedan en nuestros corazones, que han abierto nuestras conciencias.

La semilla de la partería me permitió acercar a las familias, mujeres, sabias y sabios dándome el reconocimiento y respeto por parte de ellos, teniendo la oportunidad de que me acompañaran en la siembra y la cosecha y así poder generar diálogos de saberes pensando en revitalizar las prácticas culturales para el buen vivir desde el tejido común, valorando y volviendo al pasado y a nuestra cosmogonía como pueblo Ebera Chamí.

Como recomendación Es importante que se puedan seguir generando discusiones sobre el reconocimiento de la partería y sus saberes a partir de seguir evaluando como se está viendo la participación de la partera en la construcción del pensamiento de vida y sobre la construcción del sistema referente a la salud de la comunidad, mirando que está pasando dentro y fuera sobre la atención de la mujer parturienta por parte de la partera o dentro del hospital garantizando una atención desde lo intercultural teniendo en cuenta y valorando a la partera como persona agente de la salud.

Como recomendaciones considero que el círculo de la plabra debemos seguirlo fortaleciendo, no solamente como un proceso familiar, si no como un proceso comunitario, donde no solo participan los adultos, sino que los niños y niñas se sientan incluidos, que genere pedagogía para otros miembros de la comunidad. El significado de armonizar el cuerpo y el espíritu, de fortalecer nuestra espiritualidad.

He visto la debilidad en mi comunidad frente a aspectos que el patriarcado nos ha infundido, necesitamos ver y reconocer ese valor de nuestras sabias parteras, que en algunos casos, los mismos abuelos, mayores, no reconcen con la fuerza que realmente tienen estas mujeres. Necesitamos valorarlas primero nosotros como pueblos, nuestros sabios hombres, que las valoren y las pongan al mismo nivel. Si nosotros mismo no lo hacemos, como le vamos a exigir al mundo occidental que reconozca nuestros saberes, en este caso la partería.

Capítulo 9. Bibliografía

Bohorquez, C. (12 de marzo de 2017). Las parteras del pacífico, un tesoro en medio de la miseria. Periódico El Tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/partería-un-tesoro-en-medio-de-la-pobreza-66534>.

Briñez G, Luisa F. (2017). La partería como saber médico tradicional en el resguardo indígena de Vuelta del Río, Ortega- Tolima: un estudio de caso. Trabajo de grado para optar al título de socióloga. Universidad del Tolima, Ibagué.

Estermann, J. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad. Apuntes desde la filosofía intercultural. Polis. Revista Latinoamericana, (38).

Laza Vásquez, Celmira. (2008). Irene Galeano: El saber de una partera tradicional del Magdalena medio. *Index de Enfermería*, 17(4), 284-287. Recuperado en 15 de marzo de 2019, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962008000400014&lng=es&tlng=es.

Muelas I, Dunen K. (2018). Partería: perspectivas jurídicas de los conocimientos tradicionales y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres Iku. Trabajo de grado para optar al título de Abogada. Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, Bogotá.

Scholz, R. (2013) El patriarcado productor de mercancías. Tesis sobre capitalismo y relaciones de género (50).